

LIBROS

Sagrada Escritura

NOBILE, M., *Premesse anticotestamentarie e giudaiche di Cristologia* (Spicil. Pont. Athen. Antoniani 31), Pontificium Aetnaeum Antonianum, Roma 1993, 24 x 17, 140 pp.

Es un trabajo de teología bíblica y no de exégesis. Por ello se limita a exponer las grandes líneas de la esperanza mesiánica existente en el A. T. y en la literatura intertestamentaria. El libro se compone de tres capítulos. El primero expone las figuras cristológicas existentes en el A. T.: Adán, los Patriarcas, Moisés, Samuel, David, el profeta como anunciador de un juicio y de la salvación y finalmente la mediación sapiencial y litúrgica. En el cap. segundo se recogen las líneas ya más directamente cristológicas: la sabiduría preexistente, la sabiduría-Tora, la sabiduría y el mesías, y otros personajes como Melquisedec y David. Ha de notarse que el autor no se limita a los textos del A. T., sino que también presenta los de la literatura intertestamentaria. Finalmente en el cap. tercero rastrea las huellas que en el N. T. han dejado las figuras anteriormente citadas.

Nos creemos obligados a insistir que no se trata de una exégesis de los perícopas pertinentes, sino que el autor se limita a trazar las grandes líneas de estas corrientes de tradición, que servirán al N. T. para formular su doctrina cristológica.- C. MIELGO.

BONORA, A., *El Libro de Qohélet*, Herder-Ciudad Nueva, Barcelona- Madrid 1994, 20 x 12, 207 pp.

Doscientas siete páginas para comentar un libro que se compone de 222 versículos, pueden considerarse suficientes, si se observa que la obra forma parte de una serie titulada "Guía espiritual del A. T." Las editoriales Herder y Ciudad Nueva traducen esta serie italiana, que creemos adaptada para un amplio público, y, por tanto, conveniente no sólo para una lectura personal sino para reuniones de catequesis de adultos.

Precede al comentario una introducción (24 p.), donde se tratan los problemas habituales: situación histórica, estructura y mensaje. En este último punto trata bastante ampliamente de las diferentes interpretaciones que el libro ha recibido: Qohélet pesimista, escéptico, aristócrata intrigante y corrompido, burgués deprimido, filósofo de la *aurea mediocritas* y, finalmente, predicador de la alegría. Se manifiesta partidario de esta última interpretación. Quizá sea la mejor solución si el libro debe formar parte de una serie de comentarios de lectura espiritual. Sólo bajo estas condiciones merece valorarse el esfuerzo del autor en interpretar el libro "in bonam partem".

No faltan los errores tipográficos: "daptarse" por "adaptarse" (11), "goheletiano" por "qohéletiano" (203), "honra" por "hora" (73), etc.- C. MIELGO.

FRITZ, V., *Das Buch Josua* (Handbuch zum Alten Testament I, 7), J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), 24 x 17, IX-258 pp.

El Comentario viene a sustituir al publicado por M. Noth en 1938 (2ª ed. en 1953) en esta colección, del cual representa una actualización, puesto que V. Fritz sigue las opciones hechas por el primero, excepto en algunos puntos concretos.

Tres temas trata en la introducción: prehistoria literaria del libro, el proceso histórico de la toma de posesión de la tierra y composición e intención del libro de Josué.

En cuanto al primer punto ya hemos señalado que el autor sigue fielmente a Noth. Así piensa que el libro es obra del Dtr (concretamente del DtrH). Luego recibió suplementos del DtrN y de un redactor sacerdotal, amén de otras adiciones varias, difíciles de clasificar. La composición definitiva no debió concluir hasta el comienzo de la época helénica. No toma partido a la hora de escoger entre la opinión de F. M. Cross (composición del Dtr al final de la Monarquía) o la opinión de M. Noth (composición durante el destierro), debido a que desde el libro de Josué no hay puntos de apoyo para decidirse. Acerca de la existencia de tradiciones anteriores al Dtr, poco se puede decir; es probable la existencia de las mismas, sobre todo algunas que están fijadas a lugares concretos. No obstante, su carácter etiológico es manifiesto, y supone ya la idea de una toma de posesión de la tierra por parte del Israel entero, por lo que las tradiciones no pueden ser más antiguas que la Monarquía. El resto de narraciones no sólo suponen la toma de posesión conjunta, sino también las tendencias de la teología deuteronomista. Tampoco las listas de la segunda parte del libro son antiguas. De esta manera concluye que Josué no conserva ninguna noticia del tiempo anterior a la Monarquía.

Acerca de la toma de posesión de la tierra el autor brevemente expone su propia opinión. Es sabido que es un especialista del tema. Acentúa la simbiosis de los protoisraelitas con la cultura cananea. Por atribuir al antiguo Israel un origen nómada se distancia de Gottwald. Cabe recordar que V. Fritz es autor de una Arqueología bíblica especialmente apreciada por la presentación de la nueva cultura que se instala en Palestina hacia el 1200 a. C.

En el tercer punto expone brevemente las intenciones teológicas del libro: conquista de la tierra en forma de guerra santa, pacífico reparto de la tierra como don de Dios, eliminación de los cananeos, etc.

El comentario va precedido de una traducción propia, en que se distinguen con tipo de letra diferente los diversos estratos del libro: negrita para el Dtr; en letra normal están impresos los suplementos Dtr; en escritura cursiva, las adiciones sacerdotales y finalmente en letra pequeña las adiciones varias posteriores. En el comentario se justifica esta distribución del texto, así como se exponen los intereses de la perícopa respectiva.

Para particularidades del comentario remitimos al libro; en todo caso, debe ser muy tenido en cuenta, dado que pocos estaban tan bien preparados como el autor para escribir sobre Josué.— C. MIELGO.

WESTERMANN, C., *Das Johannesevangelium aus der Sicht des Alten Testament* (Arbeiten zur Theologie 77), Calwer Verlag, Stuttgart 1994, 22 x 14, 111 pp.

No es frecuente que un escritor dedicado enteramente al estudio del A. T. publique libros sobre el N. T. El autor aclara que la obra es resultado de charlas y reuniones de trabajo hechas en grupo. El título indica suficientemente el objetivo del libro: interpretar el evangelio de S. Juan desde el A. T. Como es sabido, el autor se ha mostrado siempre muy partidario de los géneros literarios, por lo que aquí distingue también el material evangélico en formas literarias; reportajes, curaciones, discursos, controversias, etc. Seguidamente relaciona estas formas literarias con otras similares del A. T. No se limita el autor a la forma, también el contenido es relacionado con tradiciones anticotestamentarias. En ambos casos de manera sencilla, sin entrar en profundidades, como conviene a reuniones de grupos. En un apéndice final, enumera las opiniones de varios autores sobre el evangelio de S. Juan, opiniones que él juzga y critica. Nótese que es partidario de una fuerte influencia del gnosticismo en este evangelio.— C. MIELGO.

LAPIDE, P., *Von Kain bis Judas. Ungewohnte Einsichten zu Sünde und Schuld*, Gütersloher Verlag, Gütersloh 1994, 19 x 11,50, 124 pp.

El profesor Pinchas nos ofrece en este libro diez artículos, en los que el único lazo de unión de algunos de ellos se podría buscar en la interpretación que hace del concepto de culpa y de pecado en grandes personajes bíblicos: Caín, David, Caifás. Distanciándose de las interpretaciones tradicionales, propone una nueva visión de lo que se ha considerado normalmente la culpabilidad y el pecado de algunos personajes. El deshace los repintes y fijaciones que la tradición ha otorgado a dichas figuras bíblicas y las muestra en su dimensión humana junto con la motivación de sus actos. Desde esta perspectiva bíblica, se ocupa de la concepción judía sobre la culpabilidad, el pecado colectivo y el perdón. Sobre todo subraya Lapide la seguridad del hombre bíblico gracias a una teología de la confianza en Dios. Su interpretación es original (ej. Caifás, Sumo sacerdote y el Papa, uno llamado a declarar a Jesús de Nazaret y el otro a L. Boff...) pero discutible. Los últimos artículos presentan temas propios judíos, como la misión, el chassidismus.

Como judío es buen conocedor de la literatura y tradiciones judías, así como de las neotestamentarias, y como alemán tiene siempre presente el tema del holocausto y sus atrocidades, así como una sensibilidad por los extranjeros, que a veces son tomados como chivos expiatorios.– D.A. CINEIRA.

LEGASSE, S., *Le procès de Jésus. L'histoire* (Lectio Divina 156), Les Éditions du Cerf, Paris 1994, 21,5 x 13,5, 196 pp.

El autor de esta obra, buen conocedor de las fuentes cristianas y no cristianas sobre el proceso y ejecución de Jesús, evita ante las distintas perspectivas que se han dado a la hora de estudiar las narraciones evangélicas de la pasión, relegarlas a una leyenda piadosa sin consistencia histórica. También evita el conceder la preeminencia a la Hª del derecho, tanto romano como judío, para un mayor conocimiento de este proceso. La relación exacta entre la exégesis y la historia del derecho debe ser la colaboración. En el primer capítulo presenta las fuentes para conocer el proceso de Jesús, destacando su estudio equilibrado de la singularidad de Mc y Jn sobre lo transmitido. Tomará el relato de Mc como el testigo y documento principal que a su vez deriva del material de las primeras comunidades cristianas, las cuales han sometido sus tradiciones a una lectura interpretativa. Por eso, como historiador, somete sus fuentes a un examen crítico. Jn también aportará datos interesantes al respecto.

El segundo capítulo trata del arresto de Jesús, es decir, del lugar, el papel de Judas (la finalidad que asumió este relato dentro de la primitiva comunidad cristiana fue prevenir a los cristianos de aquello que serán tentados de hacer si apostatan), la fuga de los discípulos. En el capítulo siguiente se plantea la cuestión del motivo de dicho arresto. La causa del arresto fue el conjunto de las actividades y de las palabras de Jesús, lo que hizo que las autoridades judías (los tres grupos componentes del Sanedrín) tomaran cartas en el asunto, dando un carácter oficial a la operación, y siendo al mismo tiempo un hecho puramente judío. Posteriormente será llevado ante las autoridades judías, pero el verdadero tribunal que Jesús tiene que afrontar será el de los romanos, quienes tenían la potestad de condenar. Otro capítulo lo dedica a estudiar el problema de los días y las horas del proceso y suplicio de Jesús y posteriormente se centra ampliamente en el suplicio y en la sepultura de Jesús.

Este libro es una buena obra crítica desde el punto de vista histórico sobre el proceso de Jesús y leyéndola se descubrirá hasta qué punto los textos evangélicos, tan conocidos

para nosotros, pueden contener todavía zonas oscuras y problemas no solucionados.—
D.A. CINEIRA.

SIMON MUÑOZ, A., *El Mesías y la Hija de Sión. Teología de la redención en Lc 2,29-35* (Studia Semitica Novi Testamenti 3), Ed. Ciudad Nueva-Fundación San Justino, Madrid 1994, 24 x 16, 479 pp.

El estudioso llevado por su preocupación mariana, nos presenta su tesis doctoral sobre un texto “oscuro”. La investigación es de orden exegético y, en segundo lugar, de orden teológico, dedicando un interés especial por el puesto de María en la obra de la redención llevada a cabo por su Hijo. En primer lugar estudia la oscura predicción de la espada para María (vv. 34-35) dedicándole dos capítulos: uno destinado a la exposición de los grandes problemas que entraña el pasaje y otro donde expone su propia interpretación. Las dificultades y anomalías de construcción e inteligibilidad del texto griego, el autor las explica mediante la gramática y mentalidad semítica.

Más discutible es el valor histórico de la narración sobre la presentación del niño en el templo. El autor afirma que dicha escena tuvo que ser redactada en fecha temprana y en un ambiente palestino enormemente cercano a los hechos presentados. Para este autor, los relatos de la infancia, escritos en arameo o hebreo en un primer momento, debieron pertenecer a la primera predicación de la Iglesia apostólica, que nos presenta a María como la realización perfecta de la Iglesia, el Israel de Dios. La doctrina expresada en la profecía sobre la espada acerca de la Virgen María, como personificación del Israel de los tiempos mesiánicos pertenece igualmente a la predicación primitiva de la Iglesia apostólica. Pocos críticos podrán sostener esta tesis presentada por A. Simón Muñoz, dado que una teología tan desarrollada era imposible que ya estuviera presente en las primeras décadas del cristianismo, lo que nos hace afirmar la composición tardía de los evangelios de la infancia y por tanto el texto de Lc 2,29-35.— D. A. CINEIRA.

PIÑERO, A. (Ed.), *Fuentes del Cristianismo. Tradiciones primitivas sobre Jesús*, El Almadro-Universidad Complutense, Córdoba-Madrid 1994, 23,5 x 16, 530 pp.

Los orígenes del cristianismo, sus tradiciones primitivas y los estadios de formación de los evangelios han sido temas que han despertado siempre un gran interés dentro de la investigación histórica a nivel intelectual, independientemente de las confesiones religiosas. Así este libro, compuesto de 12 artículos de diversos autores y fruto de un Curso de Verano de la Universidad Complutense (Almería, agosto 1991), quiere aportar una respuesta a interrogantes inherentes a la formación del N. T. El libro se compone de dos partes. En la primera se trata de los textos canónicos del N. T. mientras que la segunda se centra en el estudio de los escritos apócrifos del N. T. El epílogo aborda la proliferación en el mundo moderno de la literatura de ciencia ficción en torno a la figura de Jesús.

El primer artículo intenta precisar los inicios de los textos: ¿Cómo se pasó de una fe vivida a una fe consignada en las primeras formulaciones teológicas? ¿Cómo empezaron a formarse y a transmitirse las primeras narraciones sobre Jesús? Este estudio de las *formas* pre-evangélicas permite retrotraernos a los orígenes de la experiencia cristiana y a su kerigma. Sólo estudiando estas *formas* forjadas por la primitiva comunidad podrá seguirse los pasos del proceso tradicional que culminó en la redacción de los evangelios. Los siguientes artículos se ocupan de precisar la *h^a* y el contenido del vocablo evangelio, de la formación de las primeras tradiciones evangélicas y de esclarecer el paso de la tradición oral a la escrita. Se estudia el problema sinóptico: ¿quién copió de quién? Se admite la

teoría de las dos fuentes: dependencia de Mc y de la fuente Q, lo que constituye un común denominador para un amplio consenso de la investigación actual. Tampoco se puede olvidar la influencia del material oral en la formación de los evangelios.

A continuación se centra el estudio en el origen, la formación y la función de cada uno de los 4 evangelios canónicos. ¿A quiénes o a qué tipo de lectores se dirigen? ¿Con qué intención fueron compuestos? ¿Representan a escuelas teológicas distintas del siglo I? Para responder a los interrogantes se centran en un estudio de la estructura, composición, análisis de la teología y de las perspectivas propias de cada evangelista. Finalmente hay un capítulo dedicado a los diversos “evangelios” que aparecen en el NT, algunos de ellos no escritos explícitamente (como el paulino...).

La segunda parte del libro se centra en el estudio sobre los apócrifos, intentando responder a estas preguntas: ¿Cómo, por qué y en qué cantidad se formaron estos textos? ¿Cuáles eran las circunstancias de su composición y su ideario teológico? Dentro de los apócrifos, destacan los evangelios gnósticos, centrándose en uno de los más representativos, el apócrifo de Juan, síntesis de la especulación gnóstica.– D. A. CINEIRA.

MORRIS, L., *The Gospel according to Matthew*, Eerdmans Publishing Co-Inter-Varsity Press, Gran Rapids-Leicester 1992, 23,5 x 16, 781 pp.

Ante el escepticismo del autor acerca de la posibilidad de conocer la relación exacta del evangelio de Mt con Q, Mc y Lc, Leon Morris decide hacer su amplio comentario basándose solamente en Mt, tal y como ha llegado a nuestras manos, por lo que hace un estudio sincrónico de Mt, sin comparar en la mayoría de las ocasiones con los sinópticos. Por tanto dejará a un lado preguntas tan significativas como el *Sitz im Leben*, la fecha y el lugar de composición y quién fue su autor. Según L. Morris todas estas preguntas no llevan más que a especulaciones, a las que él no puede aportar nada nuevo, por lo que decide no tratarlas. A lo largo de su comentario, no obstante, hay alguna referencia a la historicidad de los hechos que Mt nos comunica. Nuestro autor normalmente admite la posibilidad histórica de los hechos narrados, tales como la matanza de los inocentes, la huida a Egipto...

La atención del comentarista se centra en responder al lector ¿qué significan estas palabras que estoy leyendo? Sus respuestas son claras y destaca su sensibilidad teológica y su punto de vista evangélico.

Este comentario ofrece al mismo tiempo su propia traducción del texto griego de Mt para una mejor comprensión por parte del lector moderno de lo que Mt realmente dice, aunque a veces dicha traducción no es la más elegante.– D. A. CINEIRA.

Teología

SANNA, I. (Ed.), *Il sapere teologico: il suo metodo. Teologia, Ermeneutica e Verità*, Edizioni Dehoniane, Bologna 1993 14 x 21'30, 296 pp.

La obra que presentamos es fruto de un Congreso en la Universidad Pontificia del Laterano, que tuvo lugar en marzo de 1992. Afronta uno de los temas teológicos que más impacto ha tenido en nuestro tiempo: el método teológico en toda su dinámica y la epistemología teológica. En torno a esta temática se estudia el paso de una teología sistemática y de tipo dogmático a una forma de hacer teología más pluralista, unida a las teologías así llamadas de genitivo, y a su vez en relación al pluralismo cultural, filosófico y a las ciencias humanas; al paso de una teología apodíctica, comunicando certezas, a una teología hipotético-problemática. Se insiste también en que los lugares teológicos clásicos deben ser com-

pletados con otros más en consonancia con la experiencia creyente y los resultados de las ciencias humanas. Y todo ello sin caer en relativismos dogmáticos, posible riesgo de una orientación hermenéutica y plural de la teología. A su vez se estudian los temas conectados con la crisis de la razón en la época hermenéutica: la relación entre hermenéutica y verdad, filosofía y cristología, uniendo todo ello a la función de la razón en los diversos modelos teológicos: la función de las ciencias humanas en el quehacer teológico, especialmente la psicología y la sociología en el ámbito de la cristología; la relación y características entre teología narrativa y teología especulativa, pasando a ver el sentido de la encarnación como “lugar hermenéutico” para una inculturación del lenguaje teológico. Y se concluye con estudios en torno al significado de la cristología en la epistemología teológica, con un estudio sobre el logos paulino de la cruz en relación a la sabiduría humana; otro sobre la estructura eucarística del lenguaje teológico y finalmente concluye el prof. B. Forte haciendo una síntesis sobre la función cristológica de la hermenéutica. Hay que decir que la variedad y riqueza doctrinal y metodológica de los temas, junto a su acuciente actualidad da a la obra un cariz teológico nada común y ayudará a los cultivadores de la ciencia teológica a elaborarla con criterios que respondan a la revelación total de Dios en Cristo y al esfuerzo del hombre por captar esta realidad que fundamenta su existencia.— C. MORAN

SAHAGUN LUCAS, J., *Dios, horizonte del hombre* (Manuales 3), BAC, Madrid 1994, 21'5 x 14'5, 312 pp.

Dentro de la serie *Sapientia Fidei* iniciada por la BAC, presentamos un manual de Teodicea o Teología natural, esto es, consideraciones sobre la cuestión de Dios desde el punto de vista meramente filosófico, sin el apoyo de la revelación cristiana, aspecto para el que está previsto otro manual en esta misma serie.

La estructuración del tema es perfecta. En la primera parte, análisis del origen de la idea de Dios en el hombre, y las formas que ésta reviste, mítico-experienciales inicialmente, filosóficas después. A continuación, en la segunda parte, estudio del acceso racional a Dios, posibilidad y modos concretos, esto es, las pruebas cosmológicas, ontológica y ética de la existencia de Dios, representadas por Tomás de Aquino, Anselmo de Canterbury, Immanuel Kant. Finalmente, la tercera parte aborda la esencia de Dios, cognoscibilidad y propiedades, dentro de la cual destacan los temas del lenguaje sobre Dios, creación y providencia, el mal. En su concepción de manual es una obra bien lograda, que acopia y expone las diversas cuestiones sobre el tema. Se echa de menos solamente una mayor innovación en su tratamiento.— T. MARCOS

GRUBER, F., *Diskurs und Konsens im Prozess theologischer Wahrheit* (Innsbrucker theologische Studien 40), Tyrolia Verlag, Innsbruck 1993, 22'5 x 15, 350 pp.

Tesis doctoral defendida en la Facultad teológica de Linz sobre la cuestión de la verdad teológica. El autor piensa que la reciente problemática filosófica sobre el concepto de verdad no ha tenido ninguna correspondencia teológica, por más fundamental que se considere la idea de verdad en la teología. La tradicional asociación católica de verdad teológica y Magisterio ha ido postergando y enmascarando el planteamiento del problema. Se estudian como ejemplos de ello la crisis modernista y el debate sobre la infalibilidad papal. Como solución al problema de la verdad teológica el autor propone las interpretaciones presentadas por W. Pannenberg y K. Rahner, que a su vez están influidos por las ideas de J. Habermas sobre la verdad como acuerdo o encuentro colectivo. Por lo demás, las edito-

riales alemanas nos tienen acostumbrados a un cuidado índice de autores, tanto como las españolas nos tienen habituados a lo contrario.— T. MARCOS.

KUSTERMANN, A.P. (ed.), *Revision der Theologie-Reform der Kirche. Die Bedeutung des Tübinger Theologen Johan Sebastian Drey (1777-1853) in Geschichte und Gegenwart*, Echter Verlag, Würzburg 1994, 14 x 22'30, 352 pp.

La Ilustración supuso la crítica a todo tipo de tradición y especialmente a la tradición teológica y eclesial que fundamenta la teología y la Iglesia. La escuela de Tubinga y en concreto su fundador y pionero Johan Sebastian Drey se enfrenta con estas corrientes, consciente de que es posible una fundamentación teológica de la tradición de la Iglesia, pero desde una perspectiva crítica, no fideista ni tradicionalista a ultranza. Los ponentes en este primer simposio internacional sobre la Vida, la Obra y Testimonio de J. S. Drey se centran en un estudio profundo en torno al programa del prof. Drey sobre las diversas disciplinas: las Iglesias, los Estados y la Historia de la teología en sus diversas ramificaciones; la Filosofía de la religión, Teología Fundamental, Dogmática y Moral. Y todo ello con la pretensión de constatar en el esfuerzo de la crítica histórica de Drey, su preocupación por hacer valer sus métodos de análisis y sus conclusiones no solo para su tiempo, sino también para la posteridad. Su fidelidad a la Palabra de Dios y a las exigencias del hombre empeñado en reflexionar y vivir esa Palabra en todos los tiempos, hace que su orientación de metodología teológica siga siendo útil para nuestro tiempo.— C. MORAN

LOHMEIER, F., *Konflikte um den rechten Glauben. Warum und worüber wird gestritten?*, Verlag Die Blaue Eule, Essen 1993, 14'30 x 21, 303 pp.

En todas las iglesias cristianas el tema de la confesión unánime de la fe ha causado gran preocupación y de aquí que desde diversos sectores se ha intentado estudiar, detectando las causas y concretando dificultades que pueden estar en la base de tal situación. El autor desde la Iglesia de la Reforma cree que hay una cierta contradicción entre actitudes creyentes de miedo, tensión y conflictividad y el anuncio feliz del Evangelio, como si fuera algo que no es posible reconciliarlo. Muchas de estas actitudes cree el autor que dependen de vivencias íntimas de la propia fe, vivencias que a veces se encuentran en conflicto con el mismo anuncio del Evangelio. Hay que volver de nuevo a una lectura creyente del Evangelio en su autenticidad, llevándolo a la vida en circunstancias a veces difíciles, pero consciente de la respuesta que debe tener como centro a Cristo. Buenas reflexiones sobre uno de los temas que nos preocupa a todos y que de una forma u otra tenemos que afrontar para vivir el mensaje del Evangelio con esa actitud alegre y al mismo tiempo comprometida con la problemática de nuestro mundo.— C. MORAN.

BOUYER, L., *Sophia ou le Monde en Dieu*, Cerf, Paris 1994, 14'30 x 23, 212 pp.

Con esta obra el P. Bouyer quiere dar por concluida su labor de profundo conocedor de la mejor tradición eclesial, después de haber ofrecido lo que él llama sus trilogías. La primera consagrada a la teología en su sentido más estricto de doctrina sobre Dios Trinidad. La segunda referida a lo que los antiguos Padres griegos llamaban la "economía", es decir la obra creadora y salvadora. Y la tercera, con el nombre de *Sophia*, recoge la visión cristiana de la existencia en su sentido más amplio y referido a todas las realidades del mundo y de la historia. Se nos muestra como profundo conocedor del transfondo cultural

religioso, como base de los datos que va recogiendo en la tradición judeo-cristiana en sus exponentes más cualificados, para concluir con sus reflexiones personales en torno a la cosmovisión cristiana. Agradecemos desde estas páginas al P. Bouyer toda su labor teológica en su larga trayectoria científica y a la editorial Cerf en la noble presentación de dicha labor teológica a la que nos tiene ya desde siempre acostumbrados.– C. MORAN.

MODA, A., *Per una critica della ragione teologica*, Edizioni Messaggero, Padova 1993, 14 x 21, 379 pp.

La labor teológica se ha visto condicionada siempre por el medio cultural en la que se ha ido realizando. El autor consciente de esta realidad, la afronta convencido de que los condicionamientos filosóficos son simples condicionamientos por muy importantes que sean, pero ante todo está la actitud del teólogo creyente que quiere entrar en diálogo con su tiempo. Se recoge en esta obra sus reflexiones en torno a este diálogo y a las mediaciones de la teología y lo hace en diálogo con los mejores investigadores de dicha labor del encuentro fe-cultura. Junto a las reflexiones personales asocia también estudios en torno a ciertos teólogos o filósofos como pueden ser Pascal, Kant, Kierkegaard, von Balthasar, Bultmann, Bouillard, Scilironi. Todos estos autores inmersos en la problemática de la filosofía y la teología en sus diversas variantes son estudiados desde campos distintos y con preocupaciones diferentes. Bienvenidas sean obras de este calibre universalista y que recoge inquietudes que de una forma u otra preocupan no solo a los teólogos de oficio, sino al creyente que ve comprometida su fe en situaciones donde el pluralismo cultural crea situaciones difíciles para la opción de vida de fe. Saludamos al autor y auguramos mayores éxitos en toda su labor filosófico-teológica.– C. MORAN.

FRANZ, A. (Hg), *Glauben-Wissen-Handeln. Beiträge aus Theologie, Philosophie und Naturwissenschaft zu Grundfragen christlicher Existenz*, Echter Verlag, Würzburg 1994, 16 x 24, 444 pp.

La Facultad Católica de Teología en Eichstätt, con motivo de los 65 cumpleaños del Dr. Phillip Kaiser, le dedica este trabajo como recuerdo de sus compañeros en la labor docente y pastoral. Como el mismo subtítulo indica, se concentran aquí trabajos de tipo teológico, filosófico y científico, campos en los cuales el homenajeado realizó su labor docente e investigadora. Dada la diversidad de los temas y su amplitud, queremos dejar constancia de la calidad científica de los mismos y de una forma u otra de la relación tan clara que se dan entre ellos, dado que el mismo Dr. Kaiser se preocupó de buscar los fundamentos filosóficos y científicos de la labor teológica. Esta es la preocupación de los autores en sus diversos campos y de ello dejan también testimonio a través de estos estudios que con tanta dedicación ofrecen a su compañero y amigo.– C. MORAN.

MOLTMANN, J., *Wer ist Christus für uns heute?*, Kaiser Verlag, Gütersloh 1994, 11'30 x 18'30, 127 pp.

El prof. Moltmann nos tiene acostumbrados desde hace ya tiempo a una producción teológica enraizada básicamente en los problemas más acuciantes de la actualidad. El presente trabajo son reflexiones de un creyente comprometido y que busca respuesta a los interrogantes que la existencia del hombre de hoy le plantea, centrando la respuesta a los mismos en la persona y el mensaje de Jesús. Desde el anuncio del Reino de Dios por

parte de Jesús y sus implicaciones en lo social y político, la justicia y la paz en el mundo, pasando por el significado de la pasión de Cristo y el dolor de Dios aplicado a la situación del hombre angustiado por su marginación social, unido todo ello a la experiencia del dolor de Cristo y el significado que para el cristiano posee su dolor unido al de Cristo y al sentido del seguimiento y la resurrección, como principio de esperanza para un mundo escaso de la misma. A estas reflexiones une también el autor el sentido ecológico desde la significación del Cristo cósmico y sus repercusiones en el ámbito de la manipulación humana de la naturaleza, hasta llegar al sentido último del misterio cristiano y su dinamismo interno en la vivencia del mismo para el creyente. Reflexiones que recogen temas tratados en otros momentos por el autor y que aquí hace más asequibles para el creyente sin mayores pretensiones de tipo teológico científico.– C. MORAN.

GRECO, C. (ed.), *Cristologia e Antropologia. In dialogo con Marcello Bordonni*, Editrice A.V.E., Roma 1994, 14'30 x 21'30, 331 pp.

Esta obra teológica es el resultado del seminario anual interdisciplinar que la Pontificia Facultad de Teología de Italia Meridional desarrolló en el mes de mayo de 1992, repensando uno de los temas teológicos que más impacto está teniendo en el quehacer teológico actual: relaciones e implicaciones de la cristología y la antropología. Tras unas reflexiones en torno a la crisis de la antropología en la época antihumanista y su incidencia en la reflexión teológica sobre el misterio de Cristo, se pasa a estudiar cuál debe ser la orientación de la antropología desde una dimensión de una ontología relacional, que a su vez encuentra su fundamentación y expresión más clara en la persona de Cristo como ser-para-los-otros, enraizado todo ello en el mismo misterio trinitario. Es el modelo de personal filial que propone y ofrece al hombre una nueva identidad según el estatuto de la gratuidad, de la proximidad y de la solidaridad, factores que colaboran a un gran enriquecimiento de la reflexión antropológica. Junto a ponencias de tipo filosófico, se presentan también otras de carácter más netamente teológico, bíblico e histórico, confirmando la incidencia que la cristología puede ejercer sobre la antropología en una línea básicamente metafísico-funcional. Todo ello se realiza en diálogo con el prof. Bordonni de la Universidad Pontificia Lateranense, gran especialista en el tema, siendo sus anotaciones esclarecedoras a la hora de la elaboración de las conclusiones de dicho seminario interdisciplinar. Bienvenidas sean estas reflexiones en colaboración y que contribuyen a un enriquecimiento en la reflexión teológica actual.– C. MORAN.

PIOLANTI, A., *Dio nel mondo e nell'uomo*, Libreria Editrice Vaticana 1994², 16,5 x 24, 869 pp.

El autor, Mons. Antonio Piolanti, no necesita presentación. Durante muchos años fue profesor ordinario de Teología Dogmática en la Pontificia Universidad Urbaniana, así como Rector de la Pontificia Universidad Lateranense. Era un autor “clásico” en la teología anterior al Vaticano II, y sus publicaciones eran un “libro de texto” muy socorrido. La primera edición de esta obra que presentamos, de hecho fue publicada en 1959.

El concilio Vaticano II invitó al “aggiornamento” en campo teológico, pastoral y litúrgico... El autor, secundando esa invitación, nos presenta de nuevo el tema en una segunda edición “revisada y actualizada”.

Se trata de una antropología teológica en la que se ofrece una visión global del hombre desde la perspectiva de la fe. Se comienza hablando de la creación y de la problemáti-

ca teológica relacionada con la misma, para pasar después a hablar de las diversas creaturas –mundo, ángeles, demonios, hombre– surgidas de la mano de Dios.

Al estudiar el tema de lo sobrenatural se analiza la cuestión del pecado original y de la gracia, para concluir hablando del dinamismo de la gracia que se actúa a través de las virtudes teologales de fe, esperanza y caridad.

El autor, fiel a su trayectoria, repropone una síntesis orgánica dirigida “a cuantos están deseosos de conocer un pensamiento de larga tradición y de probada incidencia, como es el de Sto. Tomás”. No se oculta que algunas de las nuevas conquistas antropológicas “tienen en esta obra un eco tenue”.

Esta nueva edición ha sido renovada en lo que se refiere a la interpretación de Lutero, a las diversas hipótesis sobre el pecado original, así como desde el punto de vista bibliográfico.

Es una obra válida y meritoria, fundamentalmente para conocer el desarrollo histórico-dogmático de los diversos argumentos estudiados.– B. SIERRA.

PIKAZA, X., *Antropología bíblica. Del árbol del juicio al sepulcro de Pascua*, Sígueme, Salamanca 1993, 13,5 x 21, 537 pp.

Xabier Pikaza es una personalidad conocida como profesor de la Pontificia Universidad de Salamanca y como autor de obras de exégesis bíblica, teología y fenomenología de la religión.

La presente obra debe comprenderse dentro de un ambicioso proyecto teológico del autor constituido por una cristología bíblica –una parte de la cual es su obra “El Evangelio I: vida y pascua de Jesús”–, la antropología bíblica que ahora nos ocupa, y una eclesiología bíblica, a realizar en un futuro próximo.

Al afrontar el argumento antropológico el autor se sitúa dentro de un nuevo estilo de exégesis, la llamada “exégesis narratológica”, donde se intenta unir la exégesis bíblica y la teología dogmática.

En la perspectiva bíblica la vida del hombre se desarrolla entre el “árbol” del juicio y el “sepulcro” de la pascua, que da vida. Entre esas dos coordenadas se realiza el quehacer humano. Como afirma Pikaza en el prólogo “muerte y vida somos, pecado y gracia nos definen y confirman, en historia dramática que viene a centrarse en Jesucristo”.

El gran drama de Dios y el hombre se desarrolla en la obra de un modo progresivo. Se comienza señalando las categorías de gracia, pobreza y universalidad que definen el evangelio, para ver luego el pecado del hombre en Gen 1-11. Se hace ver cómo la salvación no se encuentra ni en el “echar la culpa al diablo” propuesta por I Enoc 6-36, ni tampoco por la Sabiduría Israelita, sino a través de Jesús, Nuevo Adán, y su Mensaje del Reino. En la muerte de Jesús es donde actúa de modo más radical el pecado original del hombre y el pecado del mundo, pero Dios, resucitando a Cristo, nos ha revelado que el amor triunfa sobre la muerte.

Obra profunda, sugestiva, creadora, que abre nuevos horizontes y perspectivas a la antropología e invita a nuevos planteamientos de algunos de los problemas clásicos como es el caso del pecado original.– B. SIERRA.

LUCAS, R., *L'uomo, spirito incarnato. Compendio di filosofia dell'uomo*, Edizioni Paoline, Cinisello Balsamo 1993, 13,5 x 21, 364 pp.

Como el mismo título indica se trata de un “compendio de filosofía del hombre”. No es la primera vez que su autor afronta los problemas antropológicos. A ellos ha dedicado buena parte de sus publicaciones precedentes. Aquí él habla –escribe–, como profesor de

esta asignatura en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma. Su intención es fundamentalmente dirigirse a alumnos que deben afrontar el complejo mundo de los problemas filosóficos. Es una obra surgida de la experiencia del autor como profesor. Por eso tiene una finalidad prevalentemente pedagógica. Por ello se quieren acentuar las características de brevedad en la exposición del argumento y claridad.

En la primera parte se trata de estudiar las actividades psíquicas del hombre. Se comienza por el nivel más elemental, hablando de la vida humana y la evolución biológica para pasar después al conocimiento humano en general y, más específicamente a aquel intelectual. De ahí se proseguirá hacia el estudio de la voluntad, la libertad, la afectividad y los sentimientos.

En la segunda parte se afrontan las dimensiones fundamentales del hombre: la corporeidad, la historicidad y la intersubjetividad.

La tercera parte se centra en torno al tema del hombre como persona: unidad sustancial del hombre, valor y dignidad de la persona humana, trascendencia y espiritualidad del ser humano, la creación del espíritu humano, la muerte y la inmortalidad.

Una ayuda importante para el lector son los esquemas reasuntivos que el autor ofrece al final de cada capítulo, así como el glosario que va al final.

A mi entender, al hablar de la corporeidad se debería haber superado la visión escolástica del "anima forma corporis", para hablar más en la línea del Vaticano II del hombre que es "uno en cuerpo y alma".

Obra clara, meritoria y útil, dentro de las finalidades didácticas que se propone.— B. SIERRA.

SONG, C. S., *La teología del terzo occhio. Teologia in formazione nel contesto asiatico*, Edizioni Messaggero, Padova 1993, 14 x 21, 412 pp.

El sabio Mencio decía: "Cuando la gente pierde sus perros y sus pollos va inmediatamente a buscarlos, pero cuando pierde el propio corazón no va a buscarlo". Esta sentencia con la que inicia la introducción nos indica la perspectiva de la obra: es una invitación a participar en la búsqueda del corazón perdido. El autor piensa que si la teología tiene hoy un punto para abrir brecha en el hombre, éste es el corazón.

El autor se coloca dentro de un "contexto asiático". Considera que allí Dios está actuando para encontrar el "corazón perdido" en medio de sus religiones y contextos sociopolíticos. Para darse cuenta de esto y llegar a comprender el significado los teólogos tienen necesidad de "un tercer ojo", es decir de una capacidad de percepción e intuición que les consienta entender el significado que subyace bajo las cosas y los fenómenos.

La obra se divide en tres partes. En primer lugar, hablando del origen de la teología, el autor, estudia el "mysterium tremendum et fascinans" así como el dolor y el amor de Dios, para concluir viendo la teología como amor en acto entre Dios y la humanidad. En una segunda parte, donde se trata del sufrimiento en la perspectiva de la esperanza se entremezclan experiencias cristianas y orientales, la cruz y el loto, bodisatvas y patriarcas. En la última parte, titulada "la palabra de la resurrección" se intenta realizar una transposición en la vida práctica, en la política asiática de lo que significa "creer en la cruz y creer en la resurrección". La teología deja de ser discurso puramente abstracto y teórico para convertirse en una verdad encarnada que aún tiene algo que decir a las sociedades actuales, no solamente en occidente, sino también en oriente.

Es una obra llena de interrogantes, ideas y fermentos nuevos que necesitan ser profundizados.— B. SIERRA.

FIETTA, P., *Chiesa, diakonia della salvezza. Lineamenti di ecclesiologia*, Edizioni Messaggero, Padova 1993, 21 x 14, 381 pp.

Libro de eclesiología perteneciente, según dice el autor, al género literario de “apuntes”. Esto es, se acomoda a una finalidad didáctica, como subsidio escolar para el estudio teológico, queriendo servir sobre todo a alumnos, lo que significa que también servirá a los profesores, al menos para contrastar ideas. Divide el tema en tres grandes apartados, los clásicos de todo estudio dogmático, a saber, histórico, bíblico y sistemático. Dentro de cada apartado, los diferentes capítulos terminan con una selecta bibliografía para profundizar lo expuesto. Y como en unos buenos apuntes, el autor procura ser escueto y claro con cada cuestión. Termina con una pequeña antología de textos eclesiológicos de los Padres, santo Tomás y el Catecismo Romano. La parte sistemática, la más amplia, gira en torno al concepto de salvación, para explicar el porqué y para qué de la Iglesia. El libro cumple muy bien las exigencias de su forma literaria.– T. MARCOS.

ARNAU, R., *Tratado general de los sacramentos* (Manuales 4), BAC, Madrid 1994, 21'5 x 14'5, 372 pp.

Se trata de un libro de sacramentaria general, voluminoso, como corresponde al tema considerado –la evolución histórica y dogmática de la idea sacramental ha sido grande–, a los problemas que se siguen planteando –la teología moderna ha aportado nuevos esquemas de comprensión de los sacramentos–, y a su carácter de manual –que como tal tiene pretensiones de globalidad–.

La obra se divide en dos partes. La primera histórica, pues uno de los temas en donde más claramente aparece su importancia es en los sacramentos. En ella se presenta el origen y oscilación semántica de la palabra *sacramentum*, la elaboración Escolástica, la auténtica artífice de nuestra teología sacramental, la crisis protestante, que tuvo en la cuestión de los sacramentos la expresión más clara de su oposición a Roma, y la respuesta tridentina, apuntalando la teología Escolástica. La segunda parte, sistemática, analiza toda la problemática sacramentaria, esto es, institución divina, eclesialidad, eficacia, carácter y ministro. Da importancia en todo ello a las aportaciones de la teología moderna, destacando a Rahner.

Como puede verse es un completo estudio de los sacramentos en general, donde tal vez le falta optar más decididamente por las soluciones modernas, olvidando callejones sin salida de la minuciosidad Escolástica y el ardor contrarreformista.– T. MARCOS.

BALDANZA, G., *La grazia del sacramento del matrimonio. Contributo per la riflessione teologica*, Centro Liturgico Vicenziano, Roma 1993, 24 x 16'5, 316 pp.

Detallado volumen sobre los más importantes documentos magisteriales referidos al matrimonio en los últimos cinco siglos. Estos son el concilio de Trento, la Encíclica *Casti connubii* de Pío XI y la *Gaudium et spes* del Vaticano II. La clave de comprensión del sacramento matrimonial estriba en la interpretación de la gracia sacramental correspondiente, y tal es el hilo conductor de este estudio. La gracia matrimonial, entendida como santificante y no mero remedio a la concupiscencia, fue aceptada de modo general tras la Escolástica, y sancionada por Trento. De ahí al Vaticano II se ha dado una evidente progresión dogmática, pero sin ruptura con la tradición anterior, sin contradicciones internas. Esta es la tesis a la que ha llegado el autor, y que nos va mostrando en su pormenorizado análisis de textos magisteriales y escritos de teólogos circunstantes. El estudio más amplio se refiere, naturalmente, a los esquemas de la *Gaudium et spes*.– T. MARCOS.

GOODY, J., *La evolución de la familia y del matrimonio en Europa*, Herder, Barcelona 1986, 14 x 21'5, 418 pp.

Coincidiendo con el año internacional de la familia se nos presenta una obra editada hace ya algunos años sobre el matrimonio. El matrimonio es tan viejo como Adán y Eva, ya se dice en el Génesis, y los vaivenes que ha sufrido componen la historia humana. El presente libro, dedicado al matrimonio en la Europa cristiana, centra su atención en el cambio jurídico más espectacular que la Iglesia introdujo en las nupcias: la normativa sobre el incesto. Efectivamente, la prohibición del divorcio tardó en imponerse, mientras que la tradicional endogamia fue fuertemente restringida por la Iglesia. La tesis del autor es que ésta lo hizo en provecho propio. El estudio está hecho desde el punto de vista meramente sociológico, lo que resulta enriquecedor para nosotros, habituados a la interpretación cristiana. Pero parece explicarlo todo desde el prisma socio-económico, lo que a la larga puede funcionar como prejuicio, que lleva a conclusiones superficiales y a medias verdades. La indudable información del autor queda lastrada por esto. De todos modos, el libro resulta interesante y ameno.- T. MARCOS.

DIANICH, S. y otros, *El presbítero en la Iglesia, hoy* (Edelweiss 28), Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1994, 13 x 21, 198 pp.

El libro se compone de cuatro conferencias dirigidas a sacerdotes, impartidas por cuatro prestigiosos autores italianos. Nada mejor que este ambiente, sacerdotal y teológico, para una reflexión sobre la realidad presbiteral, su crisis, renovación y esperanzas. Cada uno de estos autores realiza sus consideraciones desde un encuadre particular. A. Cencini lo hace desde el punto de vista psicológico, en torno a la idea de la "identidad" personal y pastoral del sacerdote. C. Molari desde la formación más adecuada del presbítero, habida cuenta de las transformaciones vertiginosas que va conociendo nuestra sociedad. A. Favale analiza la dimensión espiritual del sacerdocio, recorriendo para ello el Vaticano II, en particular la *Presbyterorum ordinis*. Finalmente, S. Dianich hace un breve comentario sobre el futuro sacerdote cristiano, logrando una buena reacomodación de las funciones del sacerdocio a partir del clásico *triplex munus*.- T. MARCOS

ESQUERDA BIFFET, J., *Espiritualidad Mariana de la Iglesia. María en la vida espiritual cristiana*, Sociedad de Educación Atenas, Madrid 1994, 13,5 x 21, 191 pp.

El Concilio Vaticano II en su Constitución sobre la Iglesia, "Lumen Gentium" ha estudiado a María dentro "del misterio de Cristo y de la Iglesia". Esa es la perspectiva que han seguido después las encíclicas marianas de los Papas Pablo VI y Juan Pablo II. Esa es la perspectiva en la que se coloca también el autor de esta obra.

Aunque el título "Espiritualidad mariana de la Iglesia", pueda prestarse a confusión, ya desde la introducción el autor deja bien claro que "la espiritualidad cristiana, por su misma naturaleza, está centrada en el misterio de Cristo".

Así como toda espiritualidad deriva de una teología, igualmente la espiritualidad mariana deriva de una mariología. Podría definirse que "la espiritualidad mariana es el estudio teológico de la vida de fe en su dimensión mariana".

Esquerda Biffet estudia las distintas dimensiones de esta espiritualidad -trinitaria, cristológica, pneumatológica, eclesial, antropológica-, así como los puntos básicos de la incidencia -vocación, perfección, comunidad, compromiso apostólico, discernimiento del espíritu...-.

Cada uno de los diez capítulos en los que está dividida la obra concluye con una abundante bibliografía, lo que permite a quien lo desee ampliar y profundizar el tema.

Obra meritoria de espiritualidad que, en la medida que nos acerca a María, ayuda a conducirnos a Cristo.– B. SIERRA.

GEACH, P.T., *las virtudes*, EUNSA, Pamplona 1993, 14,5 x 21,5, 200 pp.

El quehacer filosófico del profesor Geach ha versado fundamentalmente sobre cuestiones de lógica, siendo considerado como uno de los mejores lógicos a nivel mundial. Su pensamiento está influenciado por los estudios de Mc Taggart, Tomás de Aquino, Wittgenstein y Frege.

Esta obra sobre “Las Virtudes”, cabalga sobre la ética y la filosofía de la religión. No se trata de una obra típica de “filosofía cristiana” al estilo de las de E. Gilson, J. Maritain, J. Pieper o G. Thibon. Mucho más que un libro de filosofía cristiana se trata de un libro de un filósofo –o mejor de un lógico–, que es cristiano.

Por eso, como muy bien se aclara en la introducción, el autor no pretende establecer una visión sistemática y completa de cada una de las siete virtudes tradicionales –fe, esperanza, caridad, prudencia, justicia, fortaleza, templanza–, sino más bien discutir sus puntos problemáticos más relevantes.

No es fácil la lectura para los no iniciados. Para una mejor comprensión se necesita tener en cuenta el tratado tradicional sobre las virtudes. Si se han leído las posturas clásicas, la tesis mantenida por Peter T. Geach resulta al fin refrescante y optimista, además de original.

Lo que ahora es un libro en un principio fueron ocho conferencias impartidas por Geach en Cambridge en el curso 1973-1974, y posteriormente en las Conferencias Hagerstrom, que tuvieron lugar en la Universidad de Upsala en abril de 1975. Esta matriz les da un aire más vivo y directo.– B. SIERRA.

PENNA, R., *Ambiente histórico-cultural de los orígenes del cristianismo* (Cristianismo y Sociedad 39), Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao 1994, 21 x 13'5, 402 pp.

Libro más que recomendable desde todos los puntos de vista. Se trata de un elenco de textos antiguos paganos que tienen que ver directa o indirectamente con el cristianismo naciente. Tales textos abarcan cinco siglos, desde el siglo III a.C. hasta el III d.C., el periodo que precede y concurre con la irrupción de la nueva fe. Cada documento va acompañado de una presentación del autor o circunstancias del escrito, y de un comentario explicativo, con lo que queda rápidamente y bien captado el contexto e intención de cada testimonio.

Los textos seleccionados se entresacan del judaísmo (Talmud, esenios, Filón) y de la cultura grecorromana (vida cotidiana, filosofía, cultos místéricos, gnosticismo). Se presentan también textos de biografías, cartas y apocalipsis, para poder comparar con los géneros principales de los escritos neotestamentarios. Y la última parte propone los textos que se refieren directamente a Jesús y a los cristianos.

Todo ello da una buena idea de lo que supuso el cristianismo para su época, lo que tomó de la cultura circundante y lo que rechazó, las opiniones favorables o cínicas que generó. El libro resulta a la vez científico (por sus citas, reproducciones de términos del original) y divulgativo (por la claridad expositiva, que puede servir a no estudiosos del tema). Es un perfecto complemento para la comprensión de los textos cristianos, que se suponen más conocidos.– T. MARCOS.

SCHILLEBEECKXS, E., *Soy un teólogo feliz*, Sociedad de educación Atenas, Madrid 1994, 13 x 21, 163 pp.

Es aleccionador el acercarse a la lectura de obras de estos autores que han marcado momentos clave en la historia de una institución como es la Iglesia y de un saber anexo a la misma como es la teología. En esta obra, un poco en clave periodística en el género de entrevista, el teólogo holandés manifiesta de forma espontánea y clara los avatares por los que ha discurrido su ser de cristiano comprometido dentro de la Iglesia católica en su vocación teológica y antes religioso-sacerdotal. Va desgranando progresivamente su formación inicial desde la familia hasta llegar a la universidad, pasando posteriormente a examinar los años conciliares y cuál fue su participación en el mismo, los procesos a que fue sometido, su labor teológica y conclusiones a las que ha llegado en torno a temas como la creación, la escatología, la ética, los ministerios en la Iglesia y llegando al final a la confesión conclusiva de su trayectoria teológica: ¡Soy verdaderamente un teólogo feliz!. Se añaden a todo esto algunas reflexiones pastorales homiléticas sobre algunos temas significativos de la liturgia cristiana. Posiblemente no todos estarán de acuerdo con sus afirmaciones, alguna de ellas sumamente vanguardista, pero hay que decir que su labor teológica está dejando una huella significativa en la Iglesia de Holanda y en la Iglesia universal y que siempre ha querido ser fiel a la Palabra de Dios interpretada en un contexto del siglo XX, donde los creyentes deben ir realizando su ser de cristianos y el teólogo debe caminar junto a ellos en su labor esclarecedora de acompañante de la fe lúcida y llena de sorpresas. C. Morán

CHAVARRI, E., *La condición humana en Tomás de Aquino*, Ed. San Esteban, Salamanca 1994, 13,5 x 21, 363 pp.

El autor es profesor en el Instituto Superior de Filosofía y en la Escuela Superior de Ciencias de la Familia (Valladolid). El libro, que presento, “está escrito para quienes demandan vitalmente más humanidad que la del hombre Productor, Consumidor”. Las palabras son enormemente significativas. Nuestra sociedad, que se precia de sus fantásticos avances técnicos, adolece de lo que nunca debiera padecer: *falta de humanismo*. En este sentido, el libro puede hacer un gran servicio, al recordarnos a todos que, en definitiva, el criterio, valorativo de las cosas que la cultura humana crea está en función de su servicio al hombre. “¿Qué es bueno para el hombre?”, se pregunta el famoso teólogo Hans Küng. Y responde: “¡Lo que le ayuda a ser verdaderamente hombre! Por consiguiente, la norma básica es: ¡el hombre no ha de vivir inhumana, sino humanamente; ha de poder realizar su proyecto humano en todas sus dimensiones!” (Teología para la postmodernidad, 194).

A la hora de llevar a cabo su trabajo, el autor, dominico, ha puesto los ojos en uno de los grandes maestros de la Orden: santo Tomás de Aquino. “Yo he escogido a Tomás de Aquino, porque me parece un fértil punto de referencia y contraste”. Hay que reconocer que la opción es digna de todo respecto, porque los grandes pensadores, y Tomás de Aquino es uno de ellos, que además es teólogo, iluminado, por tanto, por la revelación cristiana, tienen grandes intuiciones en los temas que miran al hombre. No dudo que este estudio servirá en gran escala a mantener una alta estima de todo lo que contribuye a tener una visión digna del hombre. Algo necesario en nuestro mundo que, a veces, olvida cosas tan elementales como esa.— B. DOMINGUEZ.

SAN JERONIMO, *La perpetua virginidad de María*. Introducción, traducción y notas G. Pons (Biblioteca de Patrística 25), Ciudad Nueva, Madrid 1994, 20 x 13, 100 pp.

Una de las facetas más conocidas de san Jerónimo es la de polemista. Dentro de ella hay que colocar la presente obra, designada también como *Contra Helvidio*. Amparándose en textos bíblicos, este seglar romano había negado la virginidad de la Virgen María después del nacimiento de Jesús y, luego, equiparado en valor ante Dios el matrimonio y la virginidad. A petición de terceras personas, san Jerónimo asume sobre sí la defensa de la perpetua virginidad de María y escribe este librito, que puede considerarse como «la primera monografía de tema íntegramente mariano». Consiste fundamentalmente en la refutación de la interpretación de los textos dada por su antagonista, mostrándose como lo que es: por una parte, un competente biblista y filólogo antes que nada, y, por otra, un espíritu extremista y poco conciliador, que no se para ante la descalificación personal. En razón de lo primero y a pesar de lo segundo, la obra, en su brevedad, es importante porque ha aportado en síntesis los argumentos bíblicos de que se ha servido la teología para sostener ese dato de la fe cristiana. Es, además, interesante por la defensa que hace de la superioridad de la virginidad sobre el matrimonio, aunque no tenga la ecuanimidad de sus contemporáneos san Ambrosio o san Agustín.

En la introducción, el autor presenta de forma breve el contexto histórico en que nace la obra: de un lado, el círculo ascético de damas de la alta sociedad que se reunían en el monte Aventino y al que alimentaba espiritualmente el mismo san Jerónimo; de otro, la obra de Helvidio, ya mencionada. La traducción es clara y se lee con gusto. Nos hubiese gustado que en las citas de otros Padres de la Iglesia se diese la referencia concreta a la obra y a su división interna, no únicamente la referencia al volumen y columna de la Patrología de Migne, como acontece repetidas veces. Ese proceder hace ilocalizable la cita para la mayor parte de los posibles lectores. La obra concluye con dos índices, uno bíblico y otro de temas y personas.— P. de LUIS.

TREVIJANO ETCHEVERRIA, R., *Patrología* (Manuales 5), BAC, Madrid 1994, 24 x 14, 277 pp.

Dentro de la serie de Manuales de Teología de la colección *Sapientia Fidei* le ha tocado el turno de aparición al de Patrología. El autor deja bien claro desde el principio que se trata de un Manual, en el sentido más propio del término, para la enseñanza de la Patrología en el contexto de los estudios eclesiásticos y no de los estudios humanísticos. Ese particular, asociado al hecho de que la colección imponía unos límites a su extensión, da razón de lo primero que percibe quien toma en sus manos el libro: reducción significativa de autores y reducción de información sobre fuentes y bibliografía. En cuanto a lo primero, del nivel de reducción de autores da fe el hecho de que han caído autores tan significativos como Eusebio de Cesarea, Hilario de Poitiers o el que sólo figure san Juan Crisóstomo como representante de la escuela exegética antioquena. Respecto de lo segundo, y aunque la decisión haya sido conscientemente tomada, creemos que hubiera cabido perfectamente en un manual de las características de éste la reseña de las grandes colecciones patrísticas. De un lado, su conocimiento forma parte de la cultura religiosa; de otro, es útil porque por ellas suelen citarse las obras de los Padres, comenzando por los mismos documentos oficiales de la Iglesia.

El tratamiento de cada uno de los Padres o escritos patrísticos, dentro de la brevedad impuesta, es preciso y está actualizado recogiendo los últimos logros de la investigación. Por otra parte, va a lo esencial, aunque en este aspecto y en algún caso concreto, se puede

discrepar en el acentuar una cosa sobre otra; los textos en que los Padres hablan directamente son, contra el deseo del autor, pocos.

En el aspecto formal, un detalle curioso: a juzgar por la obra, parece que sólo hubo santos tras el concilio de Nicea (San Atanasio, San Basilio...); aunque estén incluidos en el Santoral de la Iglesia universal, se rehúsa el título de santos a los Padres anteriores a esa fecha (Ignacio de Antioquía, Ireneo, Justino, Cipriano).

La obra concluye con un doble índice onomástico: de autores y documentos antiguos y de autores modernos.– P. de LUIS

GNILKA, C., *XPHEIΣ. Die Methode der Kirchenväter im Umgang mit der antiken Kultur. II: Kultur und Conversion*, Schwabe & Co, Basel 1993, 24 x 17, 201 pp.

La obra tiene como objetivo el estudio de la conversión de la cultura pagana al evangelio llevada a cabo por los Padres de la Iglesia, conversión inseparable de la conversión del individuo, y de los principios que la regularon. El autor introduce previamente un capítulo sobre la imagen del «camino» de que se sirven los Padres para confrontar el cristianismo con el paganismo. Para ellos el primero –el cristianismo– representa la *via simplex* frente a la *via multiplex* defendida por el segundo –el paganismo–, cuyo texto más cualificado se halla en la *Relatio* de Símmaco al emperador Valentiniano: *Por un único camino no puede llegarse a tan gran secreto*. Palabras que responden a un escepticismo religioso de fondo, que se traduce luego en una actitud básicamente conservadora: si nada se sabe con certeza sobre los dioses es mejor dejarlo todo como está. Escepticismo arraigado en la tradición pagana como testimonian Varrón, Cotta (en Cicerón), el interlocutor pagano del diálogo de Minucio Félix y, antes, Poncio Pilato según refleja la pregunta que hace a Jesús: ¿Qué es la verdad? (Jn 18,37).

El hombre vive con su cultura y, por ello, la conversión de ésta va unida a la conversión de aquél. De la conversión como la testimonian los escritos de los Padres, el autor pone de relieve dos momentos: uno de conservación, otro de cambio. En virtud del uso cristiano, los elementos de la cultura sufren una transformación total, pero sin que ello implique la destrucción de nada, o son devueltos al ámbito original y propio del que proceden y en que hallaron su sentido pleno que se había visto luego oscurecido, o son ennoblecidos al ser aplicados a usos más dignos, o sazonados. En vez de destruirlos, se les añade las cualidades que pudieran faltarle. En ese sentido el cristianismo significa para la cultura una maduración y un rejuvenecimiento. Los Padres optaron por su purificación, principio que tuvo aplicaciones distintas y aún contrarias según tiempos, lugares y otras circunstancias; se trataba de sustituir el *usus proprius* pagano por el *usus iustus* cristiano, aunque a veces consideraciones de tipo pastoral desaconsejasen llevar a la práctica tal sustitución; es el caso, por ejemplo, de la música.

A la exposición de la actitud de los Padres ante la cultura pagana, el autor suele añadir documentos oficiales eclesiásticos de nuestros días que abogan por una praxis que es idéntica en lo sustancial a la seguida por los Padres. Una forma de señalar que su proceder no es algo muerto y que pertenece a los métodos del pasado, sino que sigue teniendo vigencia aún hoy.– P. de LUIS.

CANNING, R., *The Unity of Love for God and Neighbour in St. Augustine*, Augustinian Historical Institute, Heverlee-Leuven 1993, 24 x 16, 446 pp.

El amor fue un tema fundamental en la teología del santo y en su vida misma. A esa realidad apunta la iconografía que le representa frecuentemente con un corazón ardiendo

en llamas en la mano y el título de «doctor de la caridad» con que se le suele designar. Debido a esa centralidad los estudios al respecto han sido numerosos y consistentes. Baste recordar los más conocidos de Combès, Hultgren, Burnaby, Nygren, Dideberg, Brechtken, etc. En esa vasta selva ha sabido encontrar un espacio propio Canning, dedicándole las abundantes páginas de su monografía a un tema presente de una forma o de otra en los estudios de los autores citados: la relación entre el amor a Dios y el amor al prójimo que, como indica ya el título mismo, considera de unidad.

La obra consta de siete capítulos. En el primero analiza por orden cronológico aquellos textos en que el santo distingue los dos amores. El segundo lleva por título: ¿De amor al prójimo al amor a Dios?, donde el interrogante es ya indicador indirecto de la posición del autor. En el tercero estudia el doble concepto de *uti* y *frui* en relación precisamente con ambos amores. El cuarto se ocupa de las palabras del mandamiento: «Ama al prójimo como a ti mismo» y traza los rasgos del «sí mismo» que hay que amar. En el quinto el autor identifica al prójimo al que hay que amar y el significado del amor. El título del sexto se identifica con el de la obra: «Unidad del amor a Dios y al prójimo», capítulo, pues, central. El último se detiene en las palabras de Jesús en Mt 25: «A uno de estos míos más pequeños».

El autor no se ha enfrentado sólo a los textos del obispo de Hipona, sino también, especialmente, a los de algunos de los autores antes citados, cuyas tesis no se pueden mantener. Nos referimos, de un modo particular, a A. Nygren para quien, por una parte, el amor agustiniano es esencialmente deseo posesivo y, por otra, no hay otra forma recta de caridad que el amor a Dios y este amor a Dios excluye todo otro amor, por tanto también el del prójimo en sentido propio, es decir, desinteresado, para el que no hay espacio en Agustín; a J. Brechtken, que radicaliza las tesis de Nygren al hablar de la ética del apetito que invade todo el pensamiento de Agustín; todo el pensamiento del Santo sobre el amor al prójimo está dominado por un eudaimonismo individualístico que se busca sólo a sí mismo; a Hultgren, para quien la concepción agustiniana del amor al prójimo reposa asimismo sobre un punto de vista egocéntrico, etc. El análisis preciso de los textos del obispo le permite mostrar cómo dichas posiciones son en la práctica una «emasculación» del pensamiento del Santo. El amor a Dios y el amor al prójimo no son dos amores separados, sino que forman una unidad entre sí. Cada uno de ellos incluye necesariamente al otro.— P. de LUIS

GIRARD, J.-M., *La mort chez saint Augustin. Grandes lignes de l'évolution de sa pensée, telle qu'elle apparaît dans ses traités*, Editions Universitaires, Fribourg (Suisse) 1992, 16 x 23, 251 pp.

La obra se presenta como un estudio sobre la evolución del pensamiento de san Agustín. El campo en que se verifica tal evolución es, por una parte, el tema de la muerte; por otra, algunos de sus tratados. La obra del santo es dividida en cinco etapas, cada una de las cuales abarcando un bloque unitario de escritos. A cada uno de esos bloques dedica el autor un capítulo. Sus títulos, lo suficientemente indicadores, son los siguientes: Muerte, ¿obstáculo o camino hacia la felicidad? (1ª época: los diálogos filosóficos); Muerte y condición terrestre del hombre (2ª: escritos antimaniqueos); Muerte y pecado (3ª: comentarios a san Pablo); Muerte e Iglesia (4ª: escritos antidonatistas); La muerte en el mundo del pecado y de la gracia (5ª: crisis pelagiana, dividida en dos períodos, del 411 al 418 y del 418-430). En cada una de esas etapas presenta la situación histórica, el centro motor de la reflexión del santo y el análisis de su pensamiento sobre la muerte.

Evidentemente san Agustín experimenta una evolución en su pensamiento sobre la muerte. Sólo hay que ver, por ejemplo, la distancia entre la primera etapa en que la refle-

xión sobre ella es una derivación de lo que realmente le ocupa: el problema de la felicidad, asociado al de la posesión de la sabiduría, y la última en que la muerte se convierte por derecho propio en materia teológica. No es lo mismo centrarse en las circunstancias de la muerte como acontece en el período de confrontación con los donatistas (pena de muerte, suicidio, martirio) que centrarse en la esencia misma de la muerte como acontece en la disputa con los pelagianos; no es lo mismo ver la muerte como algo que debería desearse por ser una liberación del estorbo del cuerpo, que verla como el hecho más evidente de la existencia del mal o la primera sanción del pecado y medio de victoria sobre él, ni puede ser idéntica la visión, más bien optimista, de un recién convertido o de quien tiene que enfrentarse al pesimismo maniqueo que la de quien se siente cansado ante el esfuerzo prolongado que no ha dado el fruto apetecido; no es lo mismo centrar el interés en la muerte y resurrección corporal que en la muerte y transformación espiritual; no es lo mismo ver la muerte en una perspectiva general que en una personal, etc.

El autor constata que sobre el tema de la muerte es muy neta la especificación del tema según el objetivo de los diferentes escritos. Siempre los mismos temas, los mismos esquemas, aún en períodos largos como es el de la lucha antidonatista. Especificación que no proviene de limitaciones personales del santo, sino de que él era ante todo un pastor y un hombre de acción, no un teólogo de despacho. Por eso, la evolución indicada no es tanto resultado de una reflexión sistemática, como reflejo de sus otras preocupaciones. El tema de la muerte es un problema-test de la visión del hombre y de la síntesis teológica.

Al mismo tiempo el autor previene de juzgar precipitadamente como evolución lo que en realidad no lo es. En efecto, no es extraño ver coexistir en una misma época, pero en contextos diferentes, perspectivas con puntos poco comunes. Es decir, contemporáneamente puede tener dos o más modos distintos de acercarse al tema en función del destinatario o del objetivo que pretende, pues lo normal es que eventos contemporáneos no se interfieran si están en ámbitos diferentes de la preocupación del obispo. En ese caso el abandono de una posición y su sustitución por otra no es indicio de evolución. Con frecuencia, por tanto, es más prudente hablar de cambios de perspectiva sobre tal tema en razón del cuadro en que es analizado que de cambio de ideas sobre ese tema. De aquí una reflexión que supera el ámbito del caso concreto: la dificultad de llegar a conocer la verdadera evolución del pensamiento agustiniano. Dicho conocimiento requiere no sólo el estudio «longitudinal» como es el presente, sino también el «transversal». La obra concluye con tres índices: bíblico, de autores antiguos y de autores modernos.— P. de LUIS.

CAMPELO, M., *Agustín de Tagaste. Temas de su filosofía*, Valladolid 1994, 21 x 14, 187 pp.

En *Agustín de Tagaste. Temas de su filosofía*, nos ofrece el autor, según se nos dice en la carátula posterior “una visión de temas filosóficos acuciantes debatidos y estudiados en profundidad y por pensadores actuales”. Su autor, experto en temas filosóficos agustinianos, especialmente en los relacionados con la interioridad de la verdad agustiniana, nos ofrece en 25 capítulos, desde *¿Agustín Platónico?* hasta el *ordo amoris*, los principales temas de la filosofía agustiniana. Uno de los mejor expuestos es el de la “enseñanza-educación: libro del Maestro”, que toma parte e imita a la obra de Remo Piccolomino titulada: *La filosofía di S. Agostino*. Nos ofrece en español algo semejante, fruto de muchos años de docencia y de investigación agustiniana. Se trata de la obra de un maestro jubilado, que desea hacer llegar al lector medio en estilo claro y sencillo una lograda síntesis del pensamiento agustiniano. Esta obra sabe a poco a veces y parece que faltan aún algunos temas filosóficos, que serán complementados y expuestos en otros dos libros que promete: *San Agustín actual: temas de hoy* y *San Agustín: contenido de la persona humana*. Le felici-

tamos por esta obra, esperando vea realizado su proyecto, para el que le sugerimos que ponga índices de nombres y de materias.– F. CAMPO.

CAZIER, P., *Isidore de Séville et la naissance de l'Espagne Catholique*, Beauchesne, París 1994, 21 x 13,5, 329 pp.

Las obras que presenta Pierre Cazier son consecuencia de un denso estudio sobre las *Sentencias* de san Isidoro, de las que él ha preparado una edición crítica.

El autor muestra que la *sentencia* en san Isidoro no es una unidad aislada, sino que forma un todo completo, que resume, sintéticamente, el pensamiento del Santo con una técnica similar a la de los grandes tratados progresivamente desarrollados.

Cazier sitúa la obra de Isidoro en el 633, alrededor del 4º Concilio de Toledo. Aporta, pues, entre otras, dos ideas principales: la composición de la obra de san Isidoro como un todo estructurado y la fecha de su composición en los últimos años de la vida del Santo, lo que permite una nueva lectura o significado de la célebre obra. Esto obliga a considerar cada una de las sentencias, no aisladas, sino a cotejarlas siempre con su contexto histórico. Recuerda, a este fin, que esto es especialmente claro en los capítulos sobre la realeza, que son exactamente paralelos a los capítulos sobre el episcopado, y que, consiguientemente, hay que leerlos en relación con éstos. Como, por otra parte, como arriba indiqué, su redacción se pone entreverada con los acontecimientos dramáticos que preceden al 4º Concilio de Toledo, la lectura simultánea de los *Cánones* del Concilio y de las *Sentencias* aporta una nueva luz a estos textos tan frecuentemente comentados.

El autor hace hincapié en la personalidad de Isidoro y en la coherencia entre su vida y su pensamiento, y afirma que el Santo es un testimonio privilegiado del origen de la España católica. Recuerda, a propósito de esto, que Isidoro de Sevilla fue, sin duda, con su hermano Leandro, testigo de los últimos problemas que planteó la monarquía arriana, de la rebelión de Hermenegildo y de la conversión de Recaredo al catolicismo.

Habido en cuenta todo este contexto histórico, el autor deduce que las *Sentencias* son un testimonio especialmente precioso del esfuerzo de Isidoro por integrar la fuerza bárbara con un estado a la vez romano y cristiano, y de favorecer de este modo el paso de esta sociedad a la vida eterna.

Cazier parte de estos presupuestos en su demostración:

1º) La unidad de los grandes personajes que hacen la historia.

2º) Es posible adivinar, entre líneas, lo que no se dice expresamente en el texto.

3º) A pesar del indispensable trabajo de búsqueda que dice haber realizado, el autor insiste, una y otra vez, en que no se pueden considerar las *Sentencias* como un texto impersonal, porque san Isidoro, por su vasta cultura y personalidad, aporta siempre su propia síntesis personal.

En su plan de estudio, el autor se inspira, pues, en el mismo san Isidoro:

1) Describe en la *primera parte*, la visión histórica de la España visigótica y hace ver cómo la mirada crítica de san Isidoro sobre su pueblo, explica su actividad pastoral como obispo.

2) A partir de la *segunda parte*, sigue el hilo conductor de las *Sentencias* para responder a estas preguntas: a) ¿Qué verdades quiere enseñar san Isidoro?; b) ¿a qué público se dirige?; c) ¿a cuáles creencias, no citadas expresamente, responde?

3) La *tercera parte* trata de la moral individual, que permite esbozar un retrato moral de los contemporáneos de san Isidoro.

4) En la *cuarta parte* aborda los problemas frecuentes de la vida de la sociedad del tiempo de Isidoro. Recuerda, a este fin, que las *sentencias* nos ofrecen los rasgos básicos de la moral social.

5) Por último, la *quinta parte* se refiere a la finalidad de las mismas *Sentencias*.

El autor reduce al máximo las notas: Limita, a este efecto, la amplitud de las referencias bibliográficas; hace las citaciones entre paréntesis en el mismo texto y no cita las palabras latinas que pudieran presentar problemas de interpretación.

Cazier advierte de nuevo que el pensamiento global de san Isidoro tiene siempre una gran coherencia.

La obra termina: a) con un índice bibliográfico; b) citaciones bíblicas; c) índice de materias y de nombres propios.– S. GONZALEZ.

MADRID, T., *La Iglesia Católica según San Agustín*, Ed. Revista Agustiniiana, Madrid 1994, 18,5 x 12,5, 319 pp.

Buen amigo y mejor hermano, Teodoro C. Madrid nos presenta este librito, que divide en dos partes. En la primera nos da el pensamiento agustiniano –bastante resumido– sobre la Iglesia Católica, y en la segunda una colección de textos con las que el lector podrá darse cuenta de la ingente labor de san Agustín en sus escritos para esclarecer el sentido de Iglesia, principalmente contra los donatistas de su tiempo; de su catolicidad, de Cristo-Cabeza de la Iglesia, de ésta como organismo viviente; de la Iglesia esposa y madre; de la Iglesia como sociedad visible como una santa, católica y apostólica, con una apéndice sobre la Iglesia y el Estado.

La primera parte abarca 80 páginas y la segunda 239. Este trabajo ya lo habíamos leído en alguna revista agustiniana, y a ella remitimos al lector.

En la segunda parte el P. Teodoro da la facilidad al lector para que pueda por sí mismo valorar la ingente labor literaria de san Agustín en clarificar el sentido de Iglesia, tan profundo en él, ante adversarios tan fuertes como los donatistas de su tiempo, también contra maniqueos, pelagianos y demás herejes, que pululaban en tiempos de san Agustín.

Un librito de divulgación para que quien lo tome en sus manos pueda entender hoy lo que significa sentirse Iglesia. –M. M^a CAMPELO.

ARTEAGA NATIVIDAD, R., *La creación en los comentarios de san Agustín al Génesis*, Centro Filosófico-Teológico, Marcilla 1994, 24 x 17, 374 pp.

Dice el autor que su libro es fruto de una tesis doctoral en la Universidad de Navarra. Sabemos todos lo que significa una tesis doctoral. Pues, a diferencia de otras tesis doctorales, ésta es un estudio profundo sobre la idea de la creación en san Agustín, porque, no sólo nos define la idea de creación judeo-cristiana, en contraposición de la idea de “fabricación” que nos dan los filósofos griegos, sino que nos regala la teoría agustiniana de la misma creación *ex nihilo*, es decir, sin nada preexistente. Y no sólo san Agustín nos regala el concepto bíblico de creación, sino que nos aporta otros datos interesantes dirigidos principalmente contra los maniqueos de su tiempo. Precisamente, en estos momentos, también nosotros estamos interesados en este estudio, y puede ser que este libro de Rodolfo Arteaga nos clarifique conceptos. Tengo que decirle a Rodolfo que coincidimos en los temas más importantes en este pensamiento de san Agustín: creación simultánea, razones seminales –¿se podrían comparar al *big bang*? Pienso que sí–, evolución progresiva, origen del hombre-mujer, origen y aparición del alma –¿traducianismo o creacionismo?–, tema implicado en la transmisión del pecado original, que tan misterioso y penoso le resulta a san Agustín para dar una solución. Trascendencia a Dios; el mal –su génesis y sus consecuencias–; relación de alma-cuerpo, inherente a la definición de la persona humana. Y, sobre todo, la bondad de Dios en la creación, en lo que casi nadie se fija, y que

es fundamental en la teoría agustiniana. Porque Dios crea, “porque quiere”; y quiere crear, “porque ama” lo que sale de sus manos, en especial al hombre, “corona de la creación”.

Un libro para sentarse, leer y meditar todo lo que Rodolfo Arteaga nos quiere decir con él... Nosotros, por nuestra parte, felicitamos al autor, que, con estilo claro, nos regala el pensamiento de san Agustín sobre la creación.– M. M^a CAMPELO.

Moral-Derecho

HENNAUX, J.M., *Le droit de l'homme à la vie, de la conception à la naissance*, Institut d'Etudes Théologiques, Bruxelles 1993, 22 X 14, 198 pp.

El tema es encuadrado en el marco de los derechos del hombre, que se fundamentan en la dignidad del hombre. No es acertado interrogarse si los derechos del hombre se oponen al aborto. Lo correcto es ¿podemos y debemos oponernos al aborto?.

Una primera observación, digna de tomarse en consideración, es la valoración del aborto como una de las cuestiones fundamentales de la existencia humana, al igual que el amor y la muerte. Y las cuestiones fundamentales se escapan a la simple opinión pública, se abren camino entre aquellas que piden un testimonio comprometido de la persona, con toda la inteligencia y el testimonio. Son cuestiones que solamente pueden dilucidarse mediante un diálogo en el que tiene mucho que decir el sentido que cada cual atribuye a la vida.

El aborto se presenta como un problema central porque coincide con el reconocimiento del otro. Y con el otro puedo relacionarme como sujeto, es decir, reconociéndolo como persona, o puedo manejarlo como objeto que domino para mis propios intereses o fines. Y la vida social, muy funcionalizada, nos conduce, con frecuencia, a olvidar el carácter personal del otro.

El reconocimiento de un ser humano en el embrión, dados los conocimientos científicos actuales, no es ni más fácil ni menos difícil que reconocerlo en la vida ordinaria. Desde la concepción se dan las condiciones científicas que piden el reconocimiento de una persona.

Desde esta perspectiva examina tanto la razón teológica como la política, como también la legislación belga y la Declaración de los obispos belgas a la que dió lugar.– Z. HERRERO

RODOTA, S. y otros, *Questioni di bioetica*, Laterza, Roma-Bari 1988, 21 x 14, 433 pp.

Apreciable presentación de la dimensión ética de la bioética. Abarca cuanto se relaciona con las ciencias de la vida y se adentra en el mundo de los negocios, de las profesiones como también en los terrenos de la política en la que los temas éticos de la corrupción, de la ambición de modelar la cultura y los comportamientos dejan sentir su voz.

Centrará la atención de los estudiosos su parangón de la bioética con las ideologías, las fes religiosas, los modelos culturales, los sistemas de valores y los diversos criterios de regulación. El impacto de la bioética va más allá: pone en entredicho la misma idea de la sociedad pluralista. Valoración comprensible, si tenemos en consideración el amplio campo de la bioética.

A la misma conclusión conduce el impacto desconcertante que están produciendo las tecnologías reproductivas, el difundirse de los trasplantes, las terapias de supervivencia y el análisis genético.

Su estudio abrirá nuestra mente a las complejas repercusiones de las posturas que se tomen en el campo de la bioética.– Z. HERRERO

AZNAR GIL, F. R., (ed.). *Acuerdos del Estado Español con los judíos, musulmanes y protestantes*. Universidad Pontificia Caja de Salamanca y Soria, Salamanca 1994, 23 x 17, 312 pp.

Los Acuerdos de Cooperación del Estado Español con la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas, con la Federación de Comunidades Israelitas y la Comisión Islámica de España, del 10 de noviembre de 1992, cuentan con un comentario especial para su mejor comprensión por 11 estudiosos de esta materia. Hace la presentación el profesor Federico R. Aznar Gil, que es el editor. En la primera parte hay cinco capítulos dedicados a las tres confesiones religiosas, sus creencias y organización en España, como el problema de “Las minorías religiosas en el Derecho histórico español” por Antonio Molina Meliá (cap. 1); al que siguen tres estudios sobre el protestantismo, judaísmo e islamismo (caps. II-IV). María Elena Olmos Ortega expone “Los acuerdos del Estado con la FEREDE, FCI y CIE” (cap. V). En la parte especial, a lo largo de diez capítulos (caps. VI-XV) se hace un estudio sistemático, poniendo de relieve las analogías y diferencias respecto a los Acuerdos con la Iglesia Católica. Tienen sus peculiaridades la forma religiosa y el ministro asistente al matrimonio entre islámicos. En el último capítulo (cap. XV) se hace un estudio comparativo entre estos Acuerdos y la experiencia italiana por Mario Tedeschi. Se concluye con una “Tabla comparativa” por Margarita Vento Torres y con la “Documentación” o textos de los Acuerdos. El año 1992, V Centenario del Descubrimiento de América, sirvió de plataforma para llevar a la práctica los principios de libertad religiosa de la Declaración de los Derechos Humanos, de la declaración conciliar *Dignitatis Humanae* y de la *Constitución Española* de 1978. Se cierra una etapa de cierta incompreensión, con cierta tolerancia, y se abre otra más esperanzadora con un cauce legal, que ayudará a limar asperezas y lograr cierta cooperación mutua entre las confesiones religiosas y de éstas con el Estado Español. Estos Acuerdos ayudan a conocer las peculiaridades de cada confesión religiosa, lo que las une y las diferencia o separa. Estas confesiones han procurado contar con la Iglesia católica para conseguir ciertos logros. Se espera sepan ser agradecidas y se abra un diálogo fraternal y sincero. Este libro es una buena aportación de cara al futuro.– F. CAMPO.

MARTIN RIEGO, M., *La formación intelectual del clero. El seminario de Sevilla (1831-1931)*, Caja Rural, Sevilla 1994, 23,5 x 16,5, 348 pp.

El prólogo es del Arzobispo de Sevilla, Carlos Amigó, que insiste en la necesidad y obligación que tiene la Iglesia de formar a su clero y pastores. Se trata de una “historia documentada, viva, dinámica”, por lo que felicita al autor, que tiene otros trabajos sobre la historia de la Iglesia hispalense. En la introducción se clarifica que la obra es más amplia de lo que se indica en el título, porque comprende también en el cap. I la etapa de 1750-1831 con sus antecedentes, ya que es uno de los veinte seminarios tridentinos fundados en España en la segunda mitad de del siglo XVI. Estuvo al principio bajo la dirección de la Compañía de Jesús. Esto lo puso de relieve fray Luis López de Solís al encomendar también el seminario de San Luis en Quito a los jesuitas en 1594. Y si en Sevilla podían estudiar los ingleses, con mayor razón los indios en el de Quito, porque eran súbditos del Rey de España. En siete densos y largos capítulos se recoge la historia de la formación del clero. En el cap. I se trata también de la formación del clero antes de la erección del semi-

nario. En los seis capítulos restantes se exponen los diversos aspectos y peripecias del seminario, que se estableció en Sanlúcar de Barrameda en 1831 (cap. II) para ser suprimido en 1842 y reinstaurado en Sevilla el año de 1848 primero en Maese Rodrigo desde 1848 hasta 1901 (cap. III) y luego en el Palacio de San Telmo desde 1901 hasta 1931 (cap. IV). Se dan en los apéndices los claustros de profesores y libros de texto de humanidades. En el cap. V se hace la historia de la Universidad Pontificia de Sevilla desde 1897 hasta 1931. El Cap.VI está dedicado a la vida cotidiana del seminario (1848-1931) y el VII a la cuestión de la economía. Van al final las notas con las fuentes y bibliografía. Al leer estas páginas se confirman las aseveraciones que aparecen en el prólogo. Obras como ésta son necesarias para comprender la vida de los seminarios en el pasado y su función en el presente. Faltan índices analíticos que facilitarían su consulta. Puede servir de orientación para otros ensayos y para tenerlo en cuenta de cara al futuro.– F. CAMPO.”

GARCIA BARRIUSO, P., *España en la Historia de la Tierra Santa. Obra Pía Española a la sombra de un Regio Patronato (Estudio histórico-jurídico)*. Tomo II. Siglos XVIII, XIX y XX. Ministerio de Asuntos Exteriores, Madrid 1994, 24 x 16, 898 pp.

El autor de esta obra, P. Patrocinio García Barriuso, O.F.M., es vocal de la Junta de Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares. Lo que se dijo al hacer la recensión al tomo I, en esta revista, 28 (1993) 181, se ratifica al ver el tomo II, donde se completa lo planificado anteriormente. En este tomo se expone lo referente a los siglos XVIII-XX, tal como se indica en el título bajo un enfoque histórico y jurídico. Como especialista en Derecho, procura presentar en 38 capítulos la evolución de esta institución en Tierra Santa y Santos Lugares, incluso en Marruecos y Argelia, en los arzobispados de Tánger y Rabat (caps. 37 y 38) con la legislación pertinente. En el anexo documental están las fuentes legislativas de la Obra Pía eclesíástica de Tierra Santa y los Santos Lugares (siglos XVIII-XX). Sigue un epílogo, titulado: “Panorama del recorrido histórico”, donde hace un resumen de la obra hasta llegar al acuerdo de 1980, en que se han liquidado privilegios y derechos de España en Tierra Santa. Concluye diciendo que “se puede afirmar con toda verdad y justicia que la Tierra Santa y los Santos Lugares ocuparon siempre en el pensamiento y en la aportación de los medios necesarios para la conservación de ese patrimonio sagrado de la cristiandad un decidido propósito que España mantuvo en el decurso de los siglos, y en tanto que otros medios providenciales no surgieron para continuar vivo el culto religioso en el país de Jesús” (p. 872). Se mantiene el Patronato de la Obra Pía de los Santos Lugares con un Procurador General español en Jerusalén y los superiores de seis conventos, quedando pendientes algunas cláusulas del Acuerdo, que se han venido complementando hasta 1992. Se felicita al autor por esta obra y al Ministerio de Asuntos Exteriores, Secretaría General Técnica, por su colaboración en la buena publicación hecha en la Imprenta Nacional del Boletín Oficial del Estado.– F. CAMPO.

Filosofía-Sociología

GARCIA CUADRADO, J.A., *Hacia una semántica realista. La filosofía del lenguaje de San Vicente Ferrer*, EUNSA, Pamplona 1994, 21,5 x 14,5, 337 pp.

Quizás parezca un poco extraño un San Vicente Ferrer, predicador insigne y gran taumaturgo, investigado y estudiado como filósofo. Sin embargo aquí lo tenemos visto por el Prof. García Cuadrado de las teorías lógicas y semánticas. En este terreno, su fidelidad

a Sto. Tomas le lleva a descubrir los ingredientes semánticos de la argumentación. La significación de los términos en su singularidad, y la suposición, son cuidadosamente analizados por el dominico valenciano. Otras consideraciones sobre la proposición como sujeto-predicado, reabsorbiendo la cópula en el predicado, o sobre la suposición como algo del sujeto y no del predicado de la proposición, anticipándose a filósofos posteriores como Frege, Pierce, Strawson, etc., entran dentro de sus preferencias. Frente a una teoría ockhamista-nominalista de la suposición, Vicente Ferrer se basa en unos presupuestos filosóficos realistas. Como ocurre en muchos de estos estudios, García Cuadrado ha tenido que recurrir a datos existentes en las obras del ilustre dominico, que no ha expuesto sistemáticamente los temas pero que ofrece material suficiente para la elaboración de una exposición coherente en su realismo moderado. El autor se ha valido principalmente de la *Quaestio universalis* y del *Tractatus de suppositionibus terminorum*, obras escritas cuando nuestro filósofo tenía veintitantos años y era profesor de Lógica en Lérida. García Cuadrado pone de relieve la notable originalidad de la teoría de la suposición en relación con los lógicos anteriores y según una semántica de corte realista, resaltando la posible influencia de este filósofo sobre los lógicos escolásticos posteriores, a pesar de las diferencias que el autor va señalando en su exposición. En todo caso, la obra del Prof. García Cuadrado da a conocer la aportación de la escolástica medieval a la lógica de todos los tiempos.– F. CASADO.

CHIRINOS, M.P., *Intencionalidad y verdad en el juicio. Una propuesta de Brentano*, EUNSA, Pamplona 1994, 21,5 x 14,5, 343 pp.

Nada tan polémico y complicado como las teorías gnoseológicas: posiciones escépticas, posiciones empiristas, posiciones racionalistas, posiciones idealistas, las biognoseologías, vitalismos, subjetivismos, pragmatismos, gnoseologías existencialistas, materialismos, todo esto ha intentado acertar con la solución del problema del conocimiento, de tanta importancia para un encuentro del hombre con la realidad. Se ha intentado también dejar a un lado la teoría por la descripción prescindiendo de una relación con la metafísica, problema esencial de toda gnoseología. Y se ha pensado en la gnoseología como siendo un estado intencional. Esta noción de intencionalidad se retoma por Husserl que la recibe de Brentano que, a su vez, la ha heredado de los escolásticos. Intencionalidad como tendencia a un objeto actuando su presencia como presencia de sujeto-objeto constituyendo la intuición. No será ya una visión sino una relación ontológica, de ser, una como apertura al ser. Intencionalidad y reflexión en que es posible hablar de una coincidencia consciente en acto por la que “nos relacionamos con algo que no es necesariamente inmanente a nuestro pensar y a la vez lo que poseemos conscientemente. María Pía Chirinos ha intentado en esta obra exponer una explicación diversa sobre las etapas del conocimiento en Brentano, aspirando al encuentro con el ser veritativo dentro del juicio. Las continuas referencias históricas a otras gnoseológicas aclararán la posición de Brentano en las distintas etapas de su pensamiento.– F. CASADO.

CABADA CASTRO, M., *Querer o no querer vivir. El debate entre Schopenhauer, Feuerbach, Wagner y Nietzsche sobre el sentido de la existencia humana* (Biblioteca de Filosofía 31), Herder, Barcelona 1994, 14,1 x 21,5, 455 pp.

El hombre se encuentra “arrojado” en este mundo sin ninguna intervención propia, tanto para ser como para ser de tal o cual manera concreta, con tendencias existenciales a la libertad, a la felicidad, a una supervivencia aun cuando se encuentra en los últimos

momentos de su vida. No es extraño, pues, que pensadores de la talla de Schopenhauer, Feuerbach, Wagner y Nietzsche, entre tantos otros, se hayan preguntado por el sentido de la vida. Y es tal la dificultad del encuentro como la solución adecuada de la cuestión, que no extraña oír decir a un filósofo como Sartre que el hombre, y el mundo, son un absurdo. Y lo paradójico y lo irracional puede hacerse presente como en esa plenitud de vida afirmada y negada en Schopenhauer que va a fundamentar la voluntad de poder de Nietzsche. En Feuerbach encontramos un egoísmo humano fundamental e inevitable. Insistirá en la inevitable voluntad afirmativa del hombre, asentada en lo más interno de la persona, debiendo ser respetada por los demás, no quedando ante el dolor y el sufrimiento sin la actitud de hacer que desaparezca, con una confianza en el progreso del futuro del hombre. Nietzsche estará influenciado por el pesimismo de Schopenhauer a pesar de sus propuestas sobre el “superhombre”. La voluntad de poder irá más allá del nihilismo pasivo y estéril de la lamentación sobre el dolor. En Wagner (entre Schopenhauer y Feuerbach) encontramos la paradoja viviente del hombre inmerso entre las ansias de poder y de felicidad, pero amenazado al mismo tiempo por el sufrimiento y el fracaso. Todos ellos mirarán al cristianismo ya sea en relación con una “negación de la vida” sin renunciar, sin embargo, a su ateísmo (Schopenhauer), o en relación con una igualación entre los hombres por el amor (Feuerbach), o en un sentido al estilo de Schopenhauer y de Feuerbach (Wagner) o, finalmente, en un rechazo del cristianismo por entender una “negación de la vida” como afirmación y apoyo de débiles, enfermos y de sujetos de “comparación” (Nietzsche). Es cierto que todos ellos sienten la necesidad de una aproximación a lo religioso, en concreto a lo cristiano (es natural dado el ambiente), pero desde la óptica puramente personal de cada uno. En todo caso, lo problemático del sentido de la vida sigue en pie, y la ausencia de un Dios verdaderamente cristiano dejará en la sombra los verdaderos principios de la solución.— F. CASADO.

FLUSSER, V., *Los gestos. Fenomenología y comunicación*, Herder, Barcelona 1994, 22 x 14,5, 210 pp.

Una persona sin gestos sería la expresión de una persona muerta. Los gestos son precisamente una manera de comunicación con los que nos rodean. No son una ideología pero sí una fenomenología relativa a un sentido de las cosas; entrarán en el ámbito de una filosofía del lenguaje y de la comunicación. Una no fácil cuestión se presenta cuando se trata de la interpretación de los gestos, precisamente porque los gestos dicen relación a las vivencias humanas. ¿Hasta qué punto pueden descifrarse los gestos como expresión de la libertad? A la fenomenología y a la filosofía de la historia les incumbe este trabajo. Y no es fácil ni lo mismo partir del supuesto de la libertad en concreto, como hace la filosofía de la historia, que analiza el fenómeno concreto de los distintos gestos. El autor analiza una serie de ellos en la vida humana, intentando penetrar en la filosofía de tales fenómenos.— F. CASADO.

SCHAEFER, L. – STROEKER, E. (eds.), *Naturauffassungen in Philosophie, Wissenschaft, Technik. I: Antike und Mittelalter. II: Renaissance und frühe Neuzeit*, Alber, Freiburg/München 1993-1994, 14 x 21, 257 y 282 pp.

Se trata de una obra en la que se hace un estudio realmente importante de la Naturaleza en la filosofía, la ciencia y la técnica. Es el momento de elaborar de nuevo cuanto hemos ido descubriendo a lo largo de los últimos años de este siglo que no solamente afecta a nuestro tiempo sino a una revisión de toda la historia de la Naturaleza a lo largo de los siglos. Por eso el Vol. I^o pone atención en la edad Antigua y la edad Media. Diversos

autores vuelven sobre el tema en la Grecia antigua, en el Timeo de Platón, en el corpus aristotélico, en Roger Bacon, Ockham y Buridan, explicitando también las raíces de la actual crisis ecológica. El Vol. II° se ocupa del Renacimiento y el comienzo de la edad Moderna. Se estudia a Kepler, Galileo, Descartes y Newton, y antes se da una visión de conjunto del siglo XV y XVI. En muchos momentos la obra resulta enormemente sugerente y modifica substancialmente los tópicos al uso que carecen de fundamento verdadero. Todos los autores son auténticos especialistas, con publicaciones previas sobre diversos aspectos de los temas aquí tratados, así que la obra, en su conjunto, es excelente. Felicitamos, por tanto, a la editorial Alber, y esperamos ver pronto publicados los volúmenes siguientes.— D. NATAL

VV. AA., *Reexamen del neopositivismo*, Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía, Salamanca 1992, 17 x 24, 147 pp.

La Sociedad Castellano-Leonesa de Filosofía ya lleva varios años de andadura. Entre otros muchos temas que ha tratado en sus encuentros ha querido revisar la realidad y actualidad del neopositivismo. Se publican aquí las conferencias de A. Pérez Laborda sobre el despertar del dulce sueño científico, el problema del neopositivismo y las ciencias humanas de Juan Ramón Álvarez, la razón positivista y la razón ética de Adela Cortina, Quine y el intento neopositivista de superar la Metafísica de Lorenzo Peña, problemas abiertos del positivismo lógico de Eloy Rada, y el neopositivismo y el pragmatismo ante el problema del conocer de Jorge Pérez de Tudela Velasco. Hay además dos comunicaciones, una de Alfredo Marcos sobre la deducción en Carnap y Bar-hillel y otra de Jesús Martínez Velasco sobre progreso y racionalidad en la ciencia en L. Laudan. El Prólogo es de Mariano Álvarez, Presidente de esta Sociedad Filosófica. Se ha dado así oportunidad de estudiar y dialogar un tema cuya actualidad, independientemente de las diversas tendencias filosóficas, nadie puede poner en duda.— D. NATAL

PINTOR-RAMOS, A., *Realidad y Sentido. Desde una inspiración zubiriana*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1993, 17 x 24, 320 pp.

—, *Realidad y Verdad. Las bases de la filosofía de Zubiri*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 1994, 17 x 24, 374 pp.

El autor es un conocido discípulo de Zubiri. Ha comprendido muy bien su filosofía y sabe avanzar a partir del maestro más allá de lo dicho por aquél. Siempre parte de la *Realitas* que es lo fundamental en Zubiri. En el volumen sobre *Realidad y Verdad* describe los aspectos más importantes de la filosofía de Zubiri comenzando por el desarrollo y alcance de su pensamiento, la aprehensión primordial y la verdad real, el logos y la verdad, el logos y el lenguaje, la razón y la verdad. En *Realidad y Sentido* se introduce en temas de gran actualidad, no plenamente explicitados por Zubiri, como son el hecho moral, el sentido de la historia y el nihilismo, la relación entre voluntad y entendimiento, metafísica y bondad, y los horizontes de la filosofía europea. No todos los maestros tienen la suerte de tener discípulos verdaderamente inteligentes. Cuando eso se da, el núcleo de la obra del maestro se transmite perfectamente y surgen además perspectivas de diálogo y encuentro con el futuro. Esto acontece de lleno en el caso del profesor Pintor-Ramos, como se demuestra en estos dos escritos que presentamos. Su amistad con Diego Gracia, principal mentor canónico de la obra de Zubiri, reflejada en la dedicatoria y el prólogo, confirma del todo lo que decimos.— D. NATAL

ELIAS, N., *Teoría del símbolo. Un ensayo de antropología cultural*, Ediciones Península, Barcelona 1994, 14 x 20, 221 pp.

Norbert Elías ha sido un pensador muy original. Sus teorías atacan constantemente las líneas de pensamiento convencionales e incluso las distinciones más usuales como naturaleza/cultura, biología/sociología, lenguaje/pensamiento, etc. Donde otros ven claridad él pone el interrogante y donde otros ven sólo problemas él pone claridad. Así, frente a las actuales teorías constructivistas él pone un mundo independiente, su claridad se enfrenta a la jerga acostumbrada del pensamiento y el lenguaje, la separación entre lo antiguo y lo nuevo, sus análisis teóricos no rehúsan ni el detalle concreto ni el adiestramiento constante en la observación sociológica, como ha dicho W. Lepenies (p. 11). Se trata, por tanto de un escrito muy sugerente con innovaciones muy variadas. Por ejemplo, considera la modernidad una época primitiva y bárbara: "Me agrada más la posibilidad de que nuestros descendientes, si la humanidad es capaz de sobrevivir a la violencia de esta época, puedan considerarnos bárbaros tardíos. No me excedo en las críticas. Los humanos tienen que pasar por un largo período en el que aprendan a vivir en paz entre ellos. Nuestra inseguridad, nuestra incapacidad para eliminar las violencias son partes de este proceso de aprendizaje. No hay profesores disponibles. Es evidente que no va a llegar ayuda exterior. Las expresiones de buena voluntad, las exhortaciones al buen comportamiento, son bienvenidas, pero son muy poco eficaces. El profesar ideales antagónicos inflama la violencia en vez de atemperarla. Los individuos tienen que aprender por sí mismos a convivir... Sabemos ya *que* los seres humanos somos capaces de convivir de un modo más civilizado, pero no sabemos *cómo* introducirlo en nuestra vida en común o al menos sólo lo sabemos esporádicamente. Sabemos ya que depende en gran parte de que se alcance un mejor equilibrio entre autocontención y autoplenuidad, pero aún no hemos logrado un orden social estable que garantice el equilibrio. No debería seguir estando fuera del alcance de la humanidad en los miles de años que aún quedan por delante" (p. 216-217).- D. NATAL

ROUSSEAU, J.J., *Carta a D'Alembert*, Tecnos, Madrid 1994, 12 x 18, 170 pp.

Se trata de un escrito de Rousseau en el que va a ajustar cuentas con sus compañeros de la Ilustración. Se discute el modelo de vida cultural que conviene a una ciudad para educar a sus ciudadanos en la nueva forma de vida. Para el destinatario de esta carta, y sobre todo para Voltaire, se trata de llevar, por medio del teatro, la buena nueva de la modernidad a todas las capas sociales. Rousseau rechaza este vehículo porque considera lleva más incultura vital a la persona y sirve más para perder el alma de la ciudad y embrutecerla que para desarrollar la convivencia pública de las personas que la componen y el cultivo de sus gentes. Este tratamiento recuerda el que hace san Agustín del teatro antiguo en *La Ciudad de Dios* y *Las Confesiones*. El estudio preliminar de J. Rubio Carracedo nos hace ver que Rousseau rechaza el ataque de la Ilustración al clero de Ginebra así como el modelo homogeneizador del nuevo mundo ilustrado. Se aleja de los espectáculos teatrales aduciendo falta de medios, inmoralidad, defensa de la mujer y el hogar, y se recrea en una ciudad muy interrelacionada por la convivencia pública festiva y las tertulias de vecindad. Estamos ante una obrita que nos descubre perspectivas de Rousseau un tanto desconocidas y nos pone ante distintas versiones de los hombres ilustrados.- D. NATAL

GOMEZ-MARTINEZ, J.L. (ed.), *Anuario Bibliográfico. Historia del pensamiento Ibero e Iberoamericano. 1987*, The University of Georgia, Athens (Georgia) 1990, 23 x 15, 268 pp.

Este anuario trata de presentar la producción del pensamiento hispanoamericano que se va produciendo año tras año en los diferentes países. Para ello diversas personas dedicadas al tema nos ofrecen la bibliografía aparecida en distintos países, como Alemania, Argentina, Bolivia, Brasil, Checoslovaquia, Chile, Costa Rica, Cuba, Ecuador, Estados Unidos, Méjico, Francia, Perú, Polonia, Portugal, Puerto Rico, Uruguay, Venezuela. La producción española la presentan Antonio Heredia y Roberto Albares bien conocidos en estas lides. La idea es ir ampliando la cobertura de información de modo que se pueda tener una perspectiva lo más perfecta posible. José Luis Gómez-Martínez, tan benemérito en esta tarea bibliográfica de la filosofía española e hispanoamericana, hace la presentación y explica el sentido y metas de la publicación. Enhorabuena a todos.– D. NATAL

TILLIETTE, X., *El Cristo de la Filosofía. Prolegómenos a una cristología filosófica*, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao 1994, 14 x 21, 285 pp.

El diálogo del cristianismo con la cultura es una de las mayores tragedias de nuestro tiempo y a la vez la necesidad más ineludible para el creyente cristiano. A esta tarea se aplicaron, con encomiable esfuerzo, J. Danielou, H. de Lubac, y U. von Balthasar maestros del autor de esta obra. Aquí ha querido X. Tilliette hacer un homenaje y continuar la vida y la obra de sus maestros. Sin dejar de lado el famoso debate de la filosofía cristiana, de hecho los filósofos han configurado a lo largo de la historia un mosaico muy importante de la figura de Cristo. Para ello basta recordar los escritos de Campanella, Spinoza, Pascal, Erasmo, Descartes, Kant, Leibniz, Hegel, Fichte, Schelling, Nietzsche, Bergson, Maine de Biran y Blondel, entre otros. Los lugares evangélicos de este comentario cristológico son principalmente el Prólogo de san Juan, las Bienaventuranzas, la cruz y el dolor del Viernes Santo y el sábado de la ausencia de Dios y la injusticia, entre otros muchos. Se trata de un escrito muy bien planteado, con una utilización muy apropiada de las fuentes y que ayudará al lector y al creyente a situarse con conocimiento de causa en el mundo actual.– D. NATAL

ESTRUCH, J., *Santos y pillos. El Opus Dei y sus paradojas*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 21,5 x 13,5, 478 pp.

Joan Struch es catedrático de sociología y director del Centre d'Investigacions en Sociología de la Religión de la Universidad Autónoma de Barcelona.

Entre la abundante y frondosa bibliografía sobre el complejo fenómeno del Opus Dei, tanto laudatorias como detractoras, este libro intenta adoptar una postura que combine sabiamente la crítica y la simpatía, para llegar a un análisis sociorreligioso completo y "neutro", que intente «comprender» la Obra del beato Josémaría Escrivá de Balaguer. «Se trata de superar una dicotomía que no puede sino desembocar en una confirmación de los estereotipos y prejuicios de los que se parte» (p. 14). Y para ello se adopta una epistemología que considera que, en sociología, simpatía y crítica constituyen dos ingredientes indispensables para poder alcanzar una comprensión de la realidad "insight", «desde dentro». Esta «voluntad de comprensión» es claramente tributaria de la weberiana «*verstehende Soziologie*», y de la «perspectiva humanista» propugnada por el sociólogo norteamericano Peter Berger.

«La chispa que desencadenó el proceso conducente a la redacción de estas páginas» –según confiesa el autor– fue el reunir información acerca de algunos posibles aspectos originales de la «cultura económica» española, ante el hecho sorprendente de que las dos primeras «escuelas de negocios», ligadas a la modernización del mundo empresarial, estuvieran ligadas a la Iglesia católica, una a través de la Compañía de Jesús, y otra a través del Opus Dei. La obra se enmarca así en lo que, remedando Max Weber, podría denominarse «la ética del Opus Dei y el espíritu del capitalismo» (p. 10).

El estudio se estructura en torno a una triple tesis, que cabría enunciar así: para poder llegar a comprender el Opus Dei es preciso 1) referirlo a la figura del fundador, 2) situarlo en el contexto histórico en el que nació y se desarrolló, y 3) ponerlo en relación con los jesuitas (p. 16).

El trabajo entero ha sido llevado a cabo a partir de la utilización de una doble fuente informativa: la documentación escrita y las entrevistas. Y la metodología que se emplea es original: primero, se describe la visión «oficial» que el mismo Opus ofrece de los diversos aspectos de la institución; y luego, se hace un esfuerzo para descubrir el verdadero trasfondo, usando a veces el método de los «indicios racionales» y a veces el de las «intuiciones paradójicas». Mediante este sugerente método, el autor cree encontrar una ilustración extraordinaria del clásico axioma weberiano de las «consecuencias no previstas» de una acción, y múltiples paradojas en la Obra, entre las que destacan el intento de combinar tradicionalismo religioso con modernidad profesional, o la pretensión de ser –en frase del fundador– «santos y pillos» al mismo tiempo.– F. RUBIO C.

GEHLEN, A., *Imágenes de época. Sociología y estética de la pintura moderna*, Ediciones Península, Barcelona 1994, 20 x 12,5, 365 pp.

El pensamiento del antropólogo alemán Arnold Gehlen, discípulo de Hans Freyer, se ha caracterizado por su actitud de escepticismo frente al destino de la modernidad («el hombre arrojado a la intemperie cósmica»), una forma original de eclecticismo y una reflexión a caballo entre el pragmatismo antimetafísico y el pesimismo cultural. Existe una interrelación entre la perspectiva pragmática en la que se resuelve la ciencia, la dimensión «fisiológica» activada por la antropología y una oportuna apelación a la conciencia histórica que funciona como el requisito por el que penetra la filosofía.

Concibe la cultura como institución colectiva orientada por la doble necesidad de adaptación y sometimiento del medio natural para la autoconservación, y de recreación de un mundo propio por parte del hombre. De este modo, toda forma de civilización no sería sino «naturaleza transformada». Lo que separa al hombre del animal es, en el fondo, «una diferencia de estilo».

La «fisiología del arte» se habría desplegado históricamente como una tríada, en función de ciertos cambios de paradigma de la racionalidad plástica: en el arte «ideal», el de la época preburguesa, la imagen remitía a universos simbólicos, mitológicos y religiosos; el arte «realista», el propio de la joven burguesía, está interesado en la representación de la naturaleza y, en general, en la refiguración del mundo del hombre como un ámbito autónomo e inmanente; y el arte «abstracto», el de la etapa postburguesa, se constituiría como un arte reflexivo, orientado hacia la pura subjetividad y, por tanto, fundamentalmente conceptual e individualista. Toda «positividad» superviviente de las dos primeras etapas, es sentida como límite ilegítimo a la subjetividad. «La técnica –escribe– no sólo circunda al hombre moderno: entra en su sangre» (fotografía y cine). «Las «cristalizaciones» de un mismo flujo de conducta mimética (...) fue rito y magia antes que se desarrollara como técnica y como razón» (p. 6).

En este contexto, el porvenir del arte podría resultar tan problemático como el de la cultura misma, en la medida en que la moderna identificación de la historia con el curso de la subjetividad estaría alcanzando el punto límite.– F. RUBIO C.

Historia

GUYOT, P. – KLEIN, R., *Das frühe Christentum bis zum Ende der Verfolgerungen. Eine Dokumentation. II: Die Christen in der heidnischen Gesellschaft* (Texte zur Forschung 62), Wissenschaftliche Buchgesellschaft, Darmstadt 1994, 21,5 x 14, 412 pp.

Este segundo volumen completa el material contenido en el vol. I de esta misma obra, recientemente aparecido y recensionado en esta misma revista (cfr. *Estudio Agustiano* 29 [1994] 411-412).

En él se han recogido en edición bilingüe –griego o latín, y traducción alemana– numerosos textos antiguos, que ilustran diversos aspectos de la vida de los cristianos en el contexto de la sociedad pagana de los tres primeros siglos. Todo el material se ha dispuesto en dos grandes apartados: la actitud de los cristianos (pp. 3-137) y las calumnias de los paganos contra ellos (pp. 139-232). A los textos mismos sigue un amplio comentario, como se hizo ya en el primer volumen, siguiendo el mismo orden de los textos publicados en las dos grandes secciones. A continuación vienen cuatro páginas con breves biografías de once autores antiguos, paganos y cristianos; después siguen la bibliografía y dos índices, uno bíblico y otro de personas.

Para darse una idea de la utilidad de esta colección documental basta repasar los temas ilustrados con este florilegio. En la primera parte se aportan textos sobre: la condición de la mujer en el cristianismo antiguo, el matrimonio y la familia, la vida profesional y económica, el servicio militar, economía y educación, espectáculos y teatro, fiestas y baños, y la esclavitud. En el segundo apartado se ilustran las clásicas calumnias de los paganos con los seguidores de Cristo: ateísmo, animosidad contra el estado romano y contra la tradición, ser causa de todas las desgracias públicas, su baja condición social, estupidez, banquete tiéstico y uniones edipoideas, culto de un asno, etc.

Inútil exagerar la utilidad de un manual como éste tanto para profesores como y sobre todo para alumnos de historia eclesiástica y orígenes cristianos. El desconocimiento de las lenguas clásicas por parte de la juventud moderna se remedia con libros como éstos, elaborados por personas de probada competencia lingüística y conocimiento del tema ilustrado, como se pone de manifiesto en los doctos comentarios que ocupan más de una cuarta parte del libro.– C. ALONSO

COLOMBAS, G.M., *La tradición benedictina. Ensayo histórico. IV,2: El siglo XII*, Ediciones Montecasio, Zamora 1994, 21 x 14, 505-940 pp.

El presente volumen es el segundo del tomo cuarto. Es la continuación del anterior (Cf. *EstAgust* 29 [1994] 180-181) no sólo en cuanto al contenido, sino en la misma numeración de sus páginas y de sus cuatro capítulos.

El capítulo inicial –el séptimo– presenta el desafío que en aquel momento significó el Císter con su nuevo modo de vivir el monacato benedictino. Las tensiones, ataques y contraataques entre cistercienses y cluniacenses, que tuvieron su comienzo en San Bernardo, fueron constantes. «Como los judíos y samaritanos, blancos y negros no se trataban». Aunque historiadores modernos han querido reducir su alcance, limitándolas a unos pocos

sujetos, el autor no comparte ese punto de vista. La controversia tuvo como consecuencias negativas un aumento del sentimiento antimonástico y la rivalidad entre unos y otros que perduró en los siglos siguientes, aunque no todo fue negativo.

Los capítulos octavo y noveno se ocupan de los Padres Cistercienses. El primero de ellos, tras mostrar los rasgos que les son genéricamente comunes, estudia los llamados «cuatro evangelistas» del Cister: san Bernardo, alma de la Orden Cisterciense, «doctor meliflúo», «aunque sus bodegas no contienen únicamente toneles de moscatel y malvasía, pues también los hay de vinagre»; Guillermo de Saint-Thierry, «abad negro, monje blanco y entusiasta de la celda cartujana», el comentador del *Cantar de los cantares* y «doctor de la contemplación»; Elredo de Rielvaux, «el san Bernardo del Norte» y «doctor de la caridad», y, por último, Guerrico de Igny, «doctor de la configuración con Cristo». El capítulo noveno, en su primera parte, estudia a otros personajes de relieve, pero de segunda fila comparados con los anteriores: Isaac de l'Étoile, Gilberto de Hoyland, Balduino de Forde, Godofredo de Auxerre y Nicolás de Claraval y otros más; en su segunda parte, se ocupa de los grandes temas desarrollados en la «escuela» –así se consideran– cisterciense, «pero no de ciencia, sino de amor»: el hombre imagen de Dios, el amor, la experiencia de Dios –la contemplación–, el ascetismo –el trabajo manual–, Cristo-La Iglesia-María.

El último capítulo está dedicado a las monjas, tanto cluniacenses como cistercienses. Tras ofrecer una visión de conjunto de un período que se caracterizó por el enorme florecimiento del monacato femenino, se ocupa primeramente del monasterio cluniacense de Marcigny y luego de los cistercienses de Jully, Tart y Las Huelgas. Se detiene en personajes tan célebres como Eloísa y Abelardo, asociados al monasterio de El Paráclito y concluye con el estudio de los dos personajes femeninos más significativos: santa Isabel de Schönaun y santa Hildegarda de Bingen.– P. de LUIS.

UNIVERSIDADE CATOLICA PORTUGUESA, *Congresso Internacional de História. Missionaçao portuguesa e encontro de culturas. Actas*, Braga 1993, 4 vols., 25 x 19, 714, 728, 709 y 498 pp.

En 1992, durante los días desde el 30 de abril al 3 de mayo, promovido por la Conferencia Episcopal Portuguesa, la cual lo encomendó al Centro de Estudios de História Religiosa, se celebró un concurrido congreso de unas 300 personas, en el que se estudió la actuación misionera de Portugal. Lugar de las sesiones fueron las instalaciones de la Universidad Católica en su sede Lisboa. Una amplia participación de estudiosos, mitad portugueses y mitad extranjeros, ilustraron los temas a considerar. Estos pudieron dividirse en cinco grandes secciones, a saber: la primera: «Cristiandad portuguesa hasta el siglo XV»; la segunda: «Acción misionera en las áreas geográficas de expansión portuguesa (siglos XV-XVIII)»; la tercera: «Iglesia, sociedad y acción misionera»; la cuarta: «Acción misionera en la época contemporánea»; y la quinta: «Acción misionera y encuentro de culturas». Todas ellas comprendían varias subdivisiones, dada la amplitud de la formulación general. Un total de casi 140 comunicaciones integran este imponente acervo de estudios de historia misionera.

Un año después de la celebración del congreso, el 9 de abril de 1993, las Actas de este encuentro de especialistas quedaban prontas para la circulación en cuatro volúmenes con más de 2.600 páginas. Ellas comprenden también documentos oficiales que ilustran el desarrollo del congreso mismo, como discursos, una ilustración fotográfica sintética, etc.

Con la colaboración de la Comisión Nacional para las celebraciones centenarias y con el apoyo de numerosos entes culturales y financieros se ha podido hacer público todo este material, que honra a la Iglesia Portuguesa en su legítimo deseo de dar a conocer la tarea

evangelizadora y humanitaria de miles de misioneros y de laicos que trabajaron durante cinco siglos por el reino de Dios y por la patria.

Hemos repasado pausadamente los cuatro volúmenes de estas Actas tomando vista de las conferencias pronunciadas y deteniéndonos más en algunas de mayor interés personal. Como agustino me ha resultado grato encontrar el largo estudio del claretiano António Ambrósio: “Alguns problemas da evangelização em África no século XVI. D. Frei Gaspar Cao, OSA, Bispo de São Tomé (1554-1574), [vol. I, pp. 501-563], un tema bien conocido por mí, que hace más de 30 años publiqué un artículo en la revista *Arquivo Agustiniano* 54 (1960) 5-28, utilizando en buena parte las mismas fuentes consultadas por el ilustre autor de la comunicación a que me estoy refiriendo.

En adelante quedará este voluminoso *dossier* como punto de referencia obligado para el tema de la aportación misionera de Portugal, y cuando se trate de abordar nuevas investigaciones más detalladas sobre algunos de los puntos tratados en estos volúmenes no se podrá prescindir de ellos. Felicitamos a la Iglesia Portuguesa y a la Universidad Católica de Portugal por esta magnífica aportación histórico-misionera.— C. ALONSO

INSTITUTO SUPERIOR DE TEOLOGIA, *Congresso de história no IV Centenario do Seminário de Évora. Actas*, Évora 1994, 2 vols., 25 x 18, 538 y 453 pp.

Los días 25-27 de marzo de 1993 se celebró en el Seminario Mayor de Évora, que es también sede del Instituto Superior de Teología de dicha ciudad, un congreso para conmemorar el IV Centenario del Real Colegio de Nuestra Señora de la Purificación, hoy Seminario Mayor de la ciudad. Fue un acontecimiento cultural y religioso bien logrado tanto por la alta participación de conferenciantes como por el arco de temas tocados. Un total de 65 comunicaciones se presentaron a dicho congreso, todas las cuales —con sólo cuatro excepciones— se han publicado puntualmente, un año más tarde, en estos dos volúmenes.

El material fue dividido en cuatro apartados, dos de los cuales componen cada uno de los dos volúmenes. En el primero se recogen las ponencias relacionadas con “La Iglesia y la cultura en Portugal durante los siglos XVI-XX” y con “La situación religiosa de Alentejo desde el siglo XVI al XX”, y en el segundo las relacionadas con “La formación del clero portugués antes y después del Concilio de Trento” y con “El seminario de Évora y su historia”.

Al principio o al final de estos dos volúmenes se recogen también otras piezas menores leídas durante el congreso, sea en su apertura sea en la clausura. Todo ello da una óptima impresión y es indicio del cuidado con que se preparó el congreso y de la altura de los trabajos presentados al mismo. En suma, se trata de una publicación que honra al centro de estudios y al seminario de la archidiócesis evorensis, herederos de una clara tradición tanto en el campo religioso como cultural.— C. ALONSO

GUITARTE IZQUIERDO, V., *Episcopologio español (1500-1699). Españoles obispos en España, América, Filipinas y otros países*, Instituto Español de Historia Eclesiástica, Roma 1994, 25,5 x 18, 326 pp.

Como se observaba en la reseña del *Episcopologio Español (1700-1867)* en esta revista, vol. 23 (1993) 183-184 y 395, esta obra es fruto de una laboriosa búsqueda de datos en archivos con muchas consultas sobre datos de los obispos consagrados y de los consagrantes, lugar, etc. Puede servir para completar el árbol genealógico, como lo hizo el buen amigo y mejor investigador Mons. José Restrepo Posada para la Gran Colombia. En la

recensión anterior le felicitábamos como colega y animábamos a completar el trabajo hasta el siglo XVI, como de hecho se hace ahora. Se continúa con seriedad crítica y buena metodología siguiendo el plan trazado por el benemérito profesor e investigador, D. Lamberto de Echeverría, cuya obra se recensionó en esta revista vol. 21 (1986) 648. Se partió del siglo XX para llegar al siglo XVI, teniendo en el profesor Dr. Vidal Guitarte Izquierdo a un seguidor, que supera al maestro. En esta obra pueden verse algunos obispos agustinos, sobre los que le facilité los pocos datos que tenía. Aquí aparecen en el capítulo I° las consagraciones y datos biográficos; en el II° Obispos elegidos –confirmados por la Santa Sede–, pero no consagrados; III° Cardenales no consagrados obispos y IV° Cardenales, no Consagrados obispos, administradores de diócesis españolas; a los que siguen en el V° Índice de nombres de obispos consagrados; VI° Índice de sedes españolas; VII° Índice de sedes americanas; VIII° Índice de sedes filipinas; IX° Índice de sedes extranjeras varias y X° Apéndice. Algunos datos para un episcopologio español hasta 1499, entre los que se nota la ausencia de un obispo agustino y eminente canonista, Bernardo Oliver, obispo de Huesca (1-X-1337), de Barcelona (12-I-1345) y de Tolosa (23-VI-1346). Muerto el 14 (?) de julio de 1348. Como ésta habrá otras lagunas, que habrá que ir llenando. Con esta obra se da un gran paso. Será de consulta obligada, necesitando de complementación.– F. CAMPO.

PINHEIRO, L. A., (ed.), *Resenha Histórica da Grande Família Agostiniana no Brasil*, Federação Agostiniana Brasileira, Belo Horizonte 1992, 20,5 x 15, 150 pp.

La idea de este libro surgió en el V Congreso Nacional de la Gran Familia Agustiniana en Brasil, celebrado en San Pablo durante el mes de enero de 1990. Había algunos estudios aislados y parciales, incluso monografías; pero hacía falta un trabajo de equipo con los distintos componentes de la familia agustiniana con sus actividades apostólicas, docentes y misionales. Cuentan con 16 colegios, donde se forman 12.939 jóvenes varones y 14.033 mujeres, es decir un total de 26.972 alumnos. Hace la presentación fr. José Luís Martínez, presidente de FABRA. La “Introducción general”, “Los Agustinos Reformados en Bahía (1693-1824)”, “La Orden de San Agustín en Brasil” y “La Federación agustiniana brasilera (FABRA)” están firmados por Luís Antonio Pinheiro, que hace de coordinador. “La Orden de Agustinos Recoletos”, por fr. Agustín Belmonte, OAR; “La Congregación de Misioneras Agustinas Recoletas”, por sor América de Almeida Nascimento, NAR; “La Congregación de Agustinos Asuncionistas en Brasil”, por el P. Manuel van der Stappen, A.A.; “La Orden de Canónigas Regulares del Santo Sepulcro”, por Gabriel Schuëler, CRSS; “La Cogregación de las Hermanas Agustinas Siervas de Jesús y María”, por la Hna. Lourdes Dias de Castro, SLIM-OSA. Se nota la ausencia de algunos trabajos sobre la “Congregación de Agustinas Misioneras”, provincia de Cristo Rey; la “Congregación de las hermanas Oblatas de la Asunción” y la “Orden de los Canónigos Regulares Premostratenses” en Brasil, que forman FABRA. La amplitud de campos de apostolado y las vocaciones religiosas ofrecen un porvenir esperanzador. Se da la bibliografía de cada trabajo y sirve este libro no sólo para conocer la historia de la Gran Familia Agustiniana en el Brasil, sino para ver su presente y planificar el futuro lleno de ilusiones.– F. CAMPO.

PANIAGUA PEREZ, J., *Rincones Americanistas Leoneses*, Universidad de León, Secretariado de Publicaciones, León 1994, 21 x 15, 175 pp.

Este libro viene a ser como un aporte complementario del V Centenario del Descubrimiento de América. Su autor es profesor de Historia de América en la Universidad de

León y especialista en la Audiencia de Quito. Se recogen a grandes rasgos, tal como se hace en la "Introducción" la participación de leoneses en la conquista, colonización, evangelización, administración y educación de América. Allí dejaron su impronta llevando advocaciones, como la Virgen del Camino, y trayendo otras, como la Copacabana, actualmente Ntra. Sra. de Gracia en Mansilla de las Mulas. Volvían trayendo añoranzas y haciendo fundaciones. Hay tal imbricación artística y cultural entre la ciudad de León, sus villas y pueblos con América, y viceversa, que no puede desconocerse la influencia mutua, al estar constatada con poblaciones que llevan el mismo nombre. Hay rincones leoneses con recuerdos americanistas en León, especialmente en San Isidoro, la catedral, San Marcos, etc. Sigue el autor haciendo un recorrido por Villanueva de la Valdueza, Congosto, Villafranca, Izagre, Sahagún, Valderas, Valencia de D. Juan, Astorga y Sariegos, sabiendo que le quedan otros muchos lugares, donde los emigrantes han vuelto trayendo objetos para su patria chica. La bibliografía es bastante completa y hay fotos ilustrativas, donde se puede ver la influencia de América. Se hacen alusiones a Filipinas y al Oriente (pp. 157-158), que merecían un estudio especial. Los agustinos quedan bastante bien parados al estar estudiado el tema por el P. Marcelino Nieto, al que no se cita en la bibliografía, y por otros agustinos como el P. Casiano García. Se hace síntesis sobre parte que está aún sin analizar. Esperamos que el autor siga completando esta obra, que puede servir de estímulo a otros trabajos semejantes.— F. CAMPO.

THOMAS, H., *La conquista de México*, Editorial Planera, Barcelona 1994, 23 x 15, 896 pp.

Estamos, sin duda, ante una obra histórica importante y sobre un tema del que se han escrito miles de páginas, pero que resulta, por su trascendencia, inagotable. De hecho, en la misma portada y a modo de subtítulo, leemos lo siguiente: "El derrumbamiento del gran imperio de Moctezuma, uno de los acontecimientos más espectaculares de todos los tiempos, narrado magistralmente por un historiador excepcional".

Su autor, Hugh Thomas, historiador inglés, nacido en Windsor el año 1931, profesor de la Academia Real Militar de Sandhurst y de la Universidad de Reading, es de sobra conocido entre los estudiosos españoles por su libro *La guerra civil española*, publicada el año 1961, que alcanzó un gran éxito y ha sido traducido a varios idiomas.

Ahora nos ofrece este denso y profundo libro sobre la conquista de México, en el que relata "cómo un pequeño grupo de aventureros bien dirigido luchó contra una monarquía importante y estática. Constituye también un estudio del choque entre dos imperios", que, pese a sus diferencias, tenían mucho en común.

Por otra parte, la invasión de la llamada Nueva España por los hombres de Hernán Cortés no fue sino una continuación de las conquistas comenzadas inmediatamente después del primer viaje de Colón, en la fecha histórica de 1492.

Nos encontramos, pues, ante una obra histórica que, con seguridad, es una de las principales en su género en la década de los noventa, década del V Centenario del descubrimiento de América.

Un libro y una gran obra, que plantea numerosas cuestiones morales, políticas y aun religiosas, "que requieren un profundo conocimiento y una gran capacidad para juzgar la historia, pero también una emocionante narración que rezuma el auténtico entusiasmo de quien lo descubre".

El libro contiene, aparte los capítulos que podemos considerar como texto oficial, desde el México antiguo, hasta la célebre batalla de Tenochtitlan, unos apéndices sobre el México anterior a Hernán Cortés, las distintas genealogías, tanto aztecas como españolas, nueve documentos inéditos, amén de las ilustraciones, notas y fuentes, con sus índices respectivos, que le hacen una obra completa, trascendente y aleccionadora.— T. APARICIO.

VIÑAS ROMAN, T., *Agustinos en Salamanca. De la Ilustración a nuestros días*, Ediciones Escorialenses, Salamanca 1994, 24 x 16,50, 336 pp.

Del agustino P. Teófilo Viñas Román, pueden decirse muchas y muy buenas cosas, pues está adornado de cualidades extraordinarias para el estudio de investigación, para el trabajo constante, junto a un amor grande por la Orden de San Agustín.

Pude comprobarlo durante el pasado *IV Centenario de Fray Luis de León y Beato Alonso de Orozco*, que también nos recuerda el prologuista Julián Álvarez Villar.

Agustinos en Salamanca viene a ser la continuación de la obra del P. Tomás de Herrera: *Historia del Convento de San Agustín de Salamanca*, publicado el año 1652, y, de modo especial, de *Agustinos de Salamanca. Historia del observantísimo convento de S. Agustín N.P. de dicha ciudad*, del P. Manuel Vidal, que dio a luz pública el año 1751, y su tomo segundo en 1758.

En su intención, según se expresa el propio autor, quiere ser como “el segundo volumen”, acercando su historia hasta nuestros días; es decir, hasta la llegada de los agustinos de la Provincia Matritense a la ciudad del Tormes en 1954, con la colocación de la primera piedra del nuevo convento de San Agustín, el día 13 de noviembre del mismo año, por el entonces Provincial, P. Luciano Rubio.

Pero engaña un poco el subtítulo del libro: *De la Ilustración a nuestros días*; por cuanto dedica más de cincuenta páginas a describir y analizar con detalle lo que debieron ser “seis siglos de Historia”; es decir, desde el año 1163 en que, siempre según el P. Viñas, “es cierto históricamente que unos *ermitaños*, que se decían y sentían seguidores de San Agustín, “de su orden”, cuidaban de la ermita de Ntra. Sra. de la Vega, a orillas del Tormes, hasta el 1758 en que el citado Manuel Vidal dejó interrumpida su obra.

Sólo por ser continuador de este hijo ilustre de la Orden Agustina, y, sobre todo, por tratarse de los Agustinos en Salamanca –¿quién no recuerda los nombres de San Juan de Sahagún, Santo Tomás de Villanueva, Beato Alonso de Orozco, Fray Luis de León... y tantos otros?–, habría que felicitarnos con el P. Viñas por este libro que con tanto esmero y mimo ha dado a luz, como una madre a su hijo más amado.

Si a ello añadimos que se trata de una obra de estricta investigación histórica, con el empeño que ha puesto en sus distintos capítulos, hasta llegar al citado *IV Centenario* y las páginas que dedica a las agustinas y agustinos recoletos, tendremos que concluir que estamos ante una obra importante, dentro de la historia de la Orden de San Agustín en España y fundamental para la presencia de los agustinos en Salamanca.– T. APARICIO LOPEZ.

Espiritualidad

VV. AA., *Celebrare il mistero di Cristo. I: La celebrazione: Introduzione alla liturgia cristiana* (Studi di Liturgia – Nuova Serie 25), Centro Liturgico Vicenziano-Edizioni Liturgiche, Roma 1993, 24 x 17, 508 pp.

Los autores son conscientes de las reacciones emotivas, tanto positivas como negativas, que la simple idea de «manual» despierta en los posibles lectores. Más que de un manual, entendido como síntesis final, se trata de un “instrumento” (“strumento, sussidio”) pensado como un curso orgánico de introducción a la liturgia cristiana a usar en un primer ciclo institucional o de seminario. Se aportan datos de naturaleza histórica, de la tradición y del magisterio, siempre con la loable preocupación de no hacer de la ciencia

litúrgica una disciplina cerrada en sí misma, intangible a la problemática, sino abierta a la obra teándrica (divino-humana), viviente, que es la celebración cristiana de los misterios.

Para el Concilio Vaticano II, la liturgia representa un momento relevante de la existencia cristiana y de la misión de la Iglesia en relación con el mundo, en cuanto está estrechamente ligada al misterio de Cristo e inevitablemente abierta al hombre y a sus manifestaciones sociales, históricas y culturales (p. 22).

El objetivo de todo este amplio estudio, abierto a varias manos y diversas sensibilidades culturales, es descubrir la «veritas» profunda, el sentido del celebrar cristiano, investigando el «por qué» se celebra y el «cómo» se celebra, asumiendo, tanto los aspectos antropológicos y sociológicos, como los fundamentos bíblicos, teológicos y pastorales. Todo ello, siguiendo un método que parte de la «praxis» y no de principios abstractos, y retorna a la praxis enriquecido por el aporte de la reflexión, incluida aquella de naturaleza histórica.

El libro consta de tres partes tituladas: los fundamentos del celebrar cristiano, la evolución histórica de la praxis litúrgica y las dimensiones de la celebración cristiana. En la sección tercera, de carácter eminentemente teológico-pastoral, se estudian las estructuras y los componentes fundamentales de la celebración cristiana, y los textos litúrgicos actuales en uso en la iglesia latina de rito romano y ambrosiano.

La profundización en la naturaleza de la acción litúrgica a la luz del nuevo desarrollo de la reflexión teológica posconciliar, nos obliga a un cambio de mentalidad en la comprensión del lenguaje ritual, que no puede seguir considerándose como un «in se», como rúbrica o cosa a seguir, sino como una modalidad propia del ser hombre/mujer «in situazione comunicativa» (pág. 7).

Este trabajo se presenta como el primero de otros tres volúmenes que versarán, respectivamente, sobre la asamblea que celebra los sacramentos y los sacramentales, el año litúrgico y la liturgia de las horas, y una antología de las fuentes bíblicas, patristicas y magisteriales.– F. RUBIO C.

CASTELLANO, J., *El Año litúrgico. Memorial de Cristo y mistagogía de la Iglesia*. (Biblioteca litúrgica I), Centro de Pastoral litúrgica, Barcelona 1994, 21,5 x 15,5, 360 pp.

He aquí un buen libro sobre el año litúrgico como memorial de Cristo y mistagogía de la Iglesia. Como tal, sólo ha podido ser escrito desde una vivencia de la fe que le sirve de auténtico fundamento. Hacerlo de otra manera quizás hubiera resultado muy “litúrgico” pero poco espiritual, poco pastoral, lo que no ha querido hacer el autor. Es precisamente desde el misterio de Cristo desde donde ha de ser vista la realidad de la liturgia. Esta edición española sigue a otras dos italianas sin ser una simple traducción de las mismas, sino más bien una reelaboración enriquecedora de su contenido aportando novedades. Integran la obra una introducción a la espiritualidad del año litúrgico; una segunda parte comprende el tiempo desde el Adviento hasta Pentecostés, continuándose con una tercera dedicada al día del Señor, que prolonga semanalmente el misterio de la Pascua de Resurrección y la venida del Espíritu Santo, iluminando ese tiempo ordinario en que Cristo, camino, verdad y vida, va derramando la buena noticia que va transformando la vida de los creyentes dando lugar a los Santos cuyas fiestas, con el ejemplo de la Virgen la Madre del Señor, coronan en la tierra y en el cielo la obra de Jesús, convirtiendo así el misterio de Cristo en el misterio de la Iglesia. Puede ser, y sin duda lo será, una buena ayuda para evitar el puro ritualismo de la vida litúrgica.– F. CASADO.

GAITAN, J.D., *La celebración del tiempo ordinario* (Biblioteca litúrgica 2), Centro de Pastoral litúrgica, Barcelona 1994, 21,5 x 15,5, 102 pp.

Parecería que el mismo nombre de *Tiempo ordinario* estaría indicando algo de una importancia muy relativa dentro del ciclo litúrgico, y, sin embargo, esa importancia es grande en el misterio de la Iglesia. Es precisamente la realización vivencial extensiva de los misterios pascales en la vida de la comunidad eclesial sin la que quedarían como malogrados los frutos de los grandes acontecimientos de la persona de Cristo. No en vano es precisamente en el tiempo ordinario cuando se nos va ofreciendo ese Cristo cercano en su presencia humana, en su palabra, en su relación con los hombres, en una dialéctica que se completa con la aproximación a la Jerusalén Celeste en la fiesta de todos los Santos y que se consume con la suprema manifestación de la realeza de Cristo Señor de todo el universo. Es natural que en este tiempo ordinario se ha de insistir en la celebración eucarística no sólo de los domingos sino también de días dentro de la semana, poniendo la atención a la liturgia de las horas, cuya utilidad no se le ha ocultado a muchas comunidades cristianas. Creo que el autor de este libro se halla en la línea de interpretación litúrgica pastoral que su hermano de hábito Jesús Castellano ha hecho en el vol. I de esta Biblioteca litúrgica.– F. CASADO.

NOCENT, A., *La reforma litúrgica. Una relectura*, Ediciones EGA, Bilbao 1993, 15 x 21, 124 pp.

La Constitución sobre la Liturgia “Sacrosanctum Concilium” del Concilio Vaticano II, fue promulgada solemnemente el 4 de diciembre de 1963. Desde entonces han pasado ya treinta años. El Profesor beneditino P. Adrien Nocent consideraba interesante una toma de conciencia de lo que se ha hecho y de lo que queda por hacer. Cree necesaria una relectura de la renovación litúrgica realizada por influjo del Vaticano II. Con esto no quiere decir que se haya realizado mal, sino que se ha realizado en tal época y en tales circunstancias.

En la obra, el P. Nocent explica los motivos de ciertas modificaciones introducidas en la liturgia, y propone algunas correcciones basándose en la experiencia litúrgica de estos años. Estos cambios se deben a que la liturgia no es monolítica, sino que es una realidad viva que debe conservar una flexibilidad que le hace ser y seguir siendo siempre objeto de reforma.

Aunque el autor es partidario de correcciones en la liturgia, tanto por lo que se refiere a la eucaristía y a los sacramentos de la iniciación cristiana –bautismo y confirmación–, sin embargo advierte que esas correcciones nadie tiene derecho a concretizarlas en una celebración oficial hasta que la autoridad competente no las haya admitido, ya que la liturgia no pertenece al individuo, sino que es una acción de la Iglesia.

La obra está escrita por uno de los grandes especialistas en la materia. Pero ha sido realizada, sin embargo, con gran sencillez, para hacerla accesible al mayor número posible de creyentes que se sienten preocupados por el tema.– B. SIERRA.

HÜNERMANN, W., *El apóstol de las Galias. La vida de san Martín*, Ediciones Palabra, Madrid 1994, 14 x 22, 270 pp.

Es de todos conocida la habilidad del autor para desarrollar vidas noveladas de santos a partir de un conocimiento histórico profundo de sus propios ambientes. La vida de san Martín de Tours se presta especialmente a este tratamiento pues es una figura enormemente legendaria y a la vez muy concreta: El caballero cristiano cuya familia ha servido incondicionalmente al Imperio por excelencia se ve transformado en caballero de la justicia, del amor y la misericordia, al servicio de los pobres y olvidados, muy abundantes a la

caída del mundo romano. Así el autor consigue una novela muy sugerente que mantiene, en todo momento, la atención del lector y le hace conocer, como de primera mano, la gran figura, humana y cristiana, de san Martín. D. NATAL .

MORIONES, F., *Espiritualidad Agustino-Recoleta. III: Carácter Apostólico del carisma agustiniano*, Ed. Augustinus, Madrid 1993, 21 x 19, 342 pp.

El P. Francisco Moriones presentó un primer volumen sobre el *carácter contemplativo* de los Agustinos Recoletos. Posteriormente publicó un segundo volumen dedicado al *carácter comunitario*. La *dimensión apostólica* quedaba un tanto incompleta (solamente le dedicaba un capítulo en el segundo volumen) y en este tercer volumen amplía el *concepto apostólico*.

La obra, dedicada no sólo a la Orden, sino también a las fraternidades seculares agustinas recoletas, consta de 18 capítulos. El primero de ellos es introductorio y resume el espíritu y la vivencia histórica de la Orden. Los 17 capítulos restantes los distribuye en dos partes:

La *primera parte* expone la *teología misional* de san Agustín: Su vida, su amor a Cristo y a las almas, la renuncia a su íntima tendencia a la soledad, contemplación y estudio, y su apertura al apostolado al aceptar el sacerdocio, apostolado que despliega principalmente en las controversias doctrinales. El autor señala la *vocación misionera, la maternidad y universalidad* de la Iglesia, especialmente en la controversia “donatista”; la necesidad de la obra de Cristo, en la polémica “pelagiana”, en la que aborda estos temas: a) el “hombre caído”; b) los fundamentos de la “teología misional agustiniana”: el cuerpo místico y el concepto de caridad; c) Cristo, “comienzo y culmen” de la salvación.

La *segunda parte* de la obra explica la *teología y la actividad apostólica* de la Orden, especialmente su aspecto misional, y acude para ello a las enseñanzas del Conc. Vaticano II, a las directrices de la *Evangelii nuntiandi* de Pablo VI y *Redemptoris mater* de Juan Pablo II. Globalmente, la obra tiene, pues, un carácter teológico.

En breve síntesis: Como indiqué arriba, precede a la obra un capítulo preliminar e histórico de la Orden.

En los nueve capítulos de la *primera parte* expone: a) la teología misionera de san Agustín (c. 2); las razones teológicas y eclesiales que movieron al Santo y a sus seguidores a aceptar la dimensión misionera (c. 3); c) estudio de la teología misional de san Agustín, basado sobre todo en el *Cristo total*, extensible a todas las naciones y los pueblos (c. 4); profundización sobre la naturaleza de la verdadera Iglesia, con motivo de la controversia donatista (c. 5); el proceso y progreso de incorporación de los gentiles a la Iglesia (c. 6); las controversias pelagiana y semipelagiana, en las que aborda los temas claves: el hombre y la gracia; situación del hombre caído; Cristo, mediador y redentor, universalidad de la redención; necesidad de la gracia incluso para el “initium fidei” (cc. 7 y 8); reflexiones sobre la teología de san Agustín, que tienen gran valor misional: naturaleza de las obras y virtudes de los infieles; la voluntad salvífica universal de Dios y la plegaria por la salvación de todos los hombres (cc. 9 y 10).

En los ocho capítulos de la *segunda parte*, el autor expone: la llamada apremiante de Pablo VI y Juan Pablo II a toda la Iglesia a realizar un esfuerzo para llevar el mensaje evangélico a todas las gentes (c. 11); algunas orientaciones del Conc. Vaticano II, que han sido interpretadas de modo superficial: la libertad religiosa, el ecumenismo, las relaciones con las religiones no cristianas y la posibilidad de salvación fuera de la Iglesia, que han influido negativamente en la actividad misionera (cc. 12 y 13); principios “cristológicos” y “trinitarios”, que iluminan la condición misionera de la Iglesia (c. 14); el “vocabulario” misionero en los documentos *Ad gentes, Evangelii nuntiandi* y *Redemptoris missio* (c. 15);

la controversia entre las escuelas de misionología de Münster y Lovaina, recogidas y armonizadas por el Conc. Vaticano II y los papas Pablo VI y Juan Pablo II sobre la actividad misionera de la Iglesia, la *salvación* de las almas y *plantación* de la Iglesia local, examen de la *teología de la liberación* (c. 16); bases teológicas de la Iglesia, misionera por naturaleza, dimensión misionera de los institutos religiosos, inculturación de la fe etc. (c. 17); la espiritualidad misionera, que dimana esencialmente de la contemplación (c.18).

La obra ha de acrecentar, sin duda, la Espiritualidad Agustino-Recoleta, intento principal de su autor, P. Francisco Moriones.– S. GONZALEZ.

ELCID, D., *Compañeros primitivos de San Francisco*, BAC, Madrid 1993, 19 x 11,50, 198 pp.

Yo comenzaría haciendo esta reseña diciendo que es bueno volver, en estos días de tanto ruido y tan pocas nueces, en esta sociedad tan desajustada, agitada y convulsa, volver –digo– a las *Floreccillas de San Francisco*, “el libro más leído en Italia, después de la Biblia”, pues ellas nos traen, en sus páginas, un frescor y un primaveral perfume evangélico.

Así lo entiende este fraile menor, hijo legítimo del “Poverello”, nacido en Olite (Navarra), hace setenta y tres años, llamado Daniel Elcid, el cual declara que es una verdadera delicia llegar a la ancianidad y poder realizar en ella los sueños de la juventud.

Daniel Elcid Celiueta, poeta y escritor, formador de jóvenes seminaristas en Cuba, autor de otro libro titulado *San Francisco de Asís, el hombre luz*, nos ofrece ahora *Compañeros primitivos de San Francisco*; un libro que, para mí, viene a ser como una segunda parte de las citadas *Floreccillas*, puestas al día, pero manteniendo la frescura, el candor y el encanto del texto medieval.

Estos “primitivos compañeros” de San Francisco, verdaderos santos y hombres de Dios, nos enseñan, cada uno con su personalidad e idiosincrasia propias, sus actitudes vitales y las virtudes que configuran el auténtico franciscanismo integral.

Envueltos en la leyenda, pero personajes históricos, ellos nos llevan al recuerdo de un paraíso lejano, a la nostalgia de una vida que, a veces, anhelamos y que se nos escapa en medio de la vorágine que nos rodea.

¿Que quiénes son estos personajes?... Mejor será que el lector se adentre por las páginas de este precioso libro y se recree con la hermana Clara, o la lealtad; con el hermano Bernardo, o la radicalidad; con el hermano Junípero, o la simplicidad, y con el hermano León, o la alegría...– T. APARICIO LOPEZ.

OLIVERA SANCHEZ, A, *Rotos los huesos, entera el alma. Pilina Cimadevilla. La sierva de Dios de diez años –Enferma Misionera–*, Editorial Atenas, Madrid 1994, 19 x 12, 174 pp.

En lo que concierne a la estructura del libro hay tres partes bien diferenciadas: 1ª Antes del hospital, 2ª En el hospital Gómez Ulloa, 3ª A partir del día siguiente de su muerte.

Muy a título personal, podríamos comparar el contenido del libro con la subida y la bajada de una montaña. En la primera parte se empieza a vislumbrar la santidad de la niña, en la segunda parte es donde está la santidad, y la tercera parte me parece que se pierde en cuestiones de no mucho interés, como puede ser el papeleo de la beatificación, hechos de la beatificación, proceso, qué ponen los diarios, etc.

La segunda parte es cautivadora. En la mayoría de las ocasiones se pone la carne de gallina al leer las expresiones de la niña. Me viene a la memoria la frase tan conocida de

Jesús “Quien no sea como un niño no entrará en el Reino de los cielos”. En sí Pilina es una niña, pero una niña adulta.

Léanlo, espero que les cautive como a mí.– F. GARCIA IGLESIAS.

MARTINI, C. M^a., *Ordenar la propia vida. Meditaciones con los “Ejercicios Espirituales” de San Ignacio*, Narcea, Madrid 1994, 21 x 13’5, 172 pp.

Este libro constituye la redacción de las charlas que el autor dio en unos ejercicios dirigidos a un grupo de obispos. Se ha servido del promotor de esta actividad tan extendida: San Ignacio. Toma como base de las meditaciones algunos números del “viejo librito Ejercicios espirituales” junto con referencias constantes a la Escritura. Su objetivo es acercarnos a Jesús y que sea El quien dirija nuestra vida, superando “las limitaciones mundanas y liberándonos de los afectos desordenados” como decía el santo al comenzar ejercicios. El cardenal Martini es consciente que en nuestros días, en esta sociedad insegura, fragmentada si no existe un esfuerzo personal por acoger el Espíritu la fe no puede resistir por mucho tiempo; el cristianismo resultaría como un “barniz superficial y fácilmente borrrable”. Con esta obra de amena lectura pero de necesaria reflexión pretende suscitar una actitud de libertad cristiana permanente, que ayude a dar opciones personales en relación con el reino de Dios.– C. SANTALIESTRA.

PIKAZA, X., *El Señor está ahí y te llama. Anotaciones bíblicas sobre la vocación* (Cuadernos pedagógicos de Vida Consagrada 1), Publicaciones Claretianas, Madrid 1994, 19’5 x 20’5, 80 pp.

No tenemos vocación, somos vocación. Con estas palabras nos presenta el autor un tema que tiene hoy una gran actualidad, en una época en que todos hablan de crisis de vocaciones pero pocos entienden realmente lo que significa esta palabra.

La presentación del tema se hace a partir de cuatro grandes historias vocacionales bíblicas: Abraham, Moisés, Elías y Jonás. Con ellos trata Pikaza de mostrarnos cómo se vive una llamada y cuál es la respuesta que debe darse. Como conclusión se nos presenta la vocación de Cristo, que asume todas las demás y es, por tanto, la única y verdadera vocación.

Finaliza el texto con un apartado dedicado a la vocación específica de la vida religiosa.

De gran interés para aquellos que buscan profundizar en el tema vocacional –entendido como llamada de Dios a todas las personas–, complementa el texto con algunas sugerencias de lectura y con preguntas para la reflexión personal.– A. ANDUJAR.

BERNARD, C. A., *Teología espiritual*, Atenas, Madrid 1994, 13 x 20, 574 pp.

Como fácilmente se puede ver por el número de páginas, estamos ante una obra de amplio contenido. Se puede decir que el autor, jesuita y profesor de la Universidad Gregoriana de Roma, trata todos los puntos que una teología espiritual compleja ha desarrollado durante siglos. En este sentido, la obra tiene un valor incuestionable. Pero tal ver esté aquí su talón de Aquiles, su punto flaco. La teología espiritual es una materia que debe estar al servicio de todo creyente y debe marcar un camino asequible para el mismo. Debe, por ello, estar adornada de una nota indispensable: la sencillez. Esta se consigue no sólo eliminando temas prolijos, sino, sobre todo, ofreciendo un camino transitable para todo creyente. Hay mucho tema. Y mucho tema complicado. Lo que obstaculiza, aun sin buscarlo, una actitud de acogida. Más bien surge el sentimiento contrario: si las cosas son así,

si los caminos a seguir por el cristiano son tan complicados, no merece la pena intentar la empresa.

Lo dicho no quiere quitar valor a la obra. Sólo expresa una inquietud que creo está presente en todos los que nos interesamos por la espiritualidad. Queremos un camino sencillo. Un camino, por lo demás, que se haga compatible con nuestra condición humana de habitantes de la tierra y con necesidades terrenas. La relación con el Misterio en este mundo estará siempre marcada por la oscuridad y la incertidumbre. Por lo que hay que huir de los misticismos exacerbados y los inmediatismos ilusorios.– B. DOMINGUEZ.

CULTRERA, F., *Hacia una religiosidad de la experiencia*, Atenas, Madrid 1994, 15,5 x 20,5, 281 pp.

El título es significativo. Y recoge algo muy importante de nuestro mundo religioso: la vivencia del fenómeno religioso, que margina la inteligencia y potencia el corazón. Dicho con palabras de la introducción del libro: “Se ha pasado de una religiosidad de tipo *creencia* a una de tipo *experiencia* (p. 11). Las palabras *creencia* y *experiencia* son suficientemente significativas como para exigir una aclaración. Está bien claro que la *creencia* afecta a la parte intelectual de forma especial, mientras que la *experiencia* se refiere a la parte afectiva.

El problema grave en todo esto es hacer una opción alternativa. Lo que supondría marginar una parte importante del hombre. El hombre no es sólo inteligencia, ni sólo corazón. Las dos cosas le constituyen y las dos cosas están imbricadas y son inseparables. Y la vivencia de la religiosidad tiene que atender a ambas áreas, si quiere ser útil al hombre. Hay que evitar el exclusivismo y buscar la integración. No *creencia* o *experiencia*, sino *creencia* y *experiencia*.

“La aportación que este estudio intenta ofrecer es una mejor comprensión, sobre todo teológica, del elemento *experiencia*, presente en la renovación religiosa actual, para que los creyentes de cualquier religión superen la tentación del intimismo, se abran a Dios plenamente e integren en su vida la experiencia de Dios y el compromiso con la historia” (12).– B. DOMINGUEZ.

MARTIN FERNANDEZ-GALLARDO, A.M., *La Scala claustralium de Guido II, el Cartujo. Experiencia y método de la Lectio divina*, Ed. Monte Casino, Zamora 1994, 14 x 21, 211 pp.

Guido II es el noveno prior de la Gran Cartuja, orden fundada por san Bruno en 1085. Su vida discurre a lo largo del siglo XII. Es, por tanto, un autor plenamente medieval.

El tema, que trata bajo el sugestivo título de *Scala claustralium*, y que recuerda la famosa visión de Jacob camino de Aram, está bien caracterizado por la segunda parte del título de la obra: “Experiencia y método de la *lectio divina*. La *Scala claustralium*, se nos dice en la introducción, es un clásico de la espiritualidad medieval y del tema de la *lectio divina*. El concepto de *lectio* que emana de ella, por tanto, está enmarcado y adquiere las características propias del tipo de espiritualidad que se hacía en el siglo XII, y que veremos un poco a lo largo de nuestro estudio. Esta obra, que, según lo dicho, aporta la más brillante sistematización que sobre el tema se hiciera en la Edad Media, es un verdadero compendio de espiritualidad, más difícil de leer para un lector actual de lo que aparentemente parece” (23).

La *Scala claustralium* es fruto de la experiencia de su autor. Experiencia que también se apoya en autores significativos anteriores. A través de sus páginas se encuentra elabora-

da una doctrina espiritual, que tiene su fundamento en la lectura de la Sagrada Escritura. Para alcanzar la meta, el autor propone cuatro grados: función de la lectura, función de la meditación, función de la oración y función de la meditación. El mensaje más importante de este libro es poner al descubierto uno de los medios más importantes para adelantar en el camino de la vida espiritual: *la lectio divina*.— B. DOMINGUEZ.

ALONSO, S.M.-GARCIA PAREDES, J.C.R., *Presencia y misión. Vida religiosa e iglesia particular*, Pub. Claretianas, Madrid 1994, 12 x 20, 168 pp.

Los autores de este libro, corto en páginas, pero denso en contenido, son bien conocidos por sus estudios sobre la vida religiosa. En su libro hay bellos pensamientos sobre la misma, que seguramente ayudarán a sus lectores a valorar este estilo de vida que se caracteriza por un seguimiento especial de Cristo, hecho vida en la práctica de los votos de castidad, pobreza y obediencia.

Además de esta temática, sugestiva ya en sí misma, los autores se interesan por la relación profunda que hay entre la vida religiosa y la iglesia particular. Con ello, se quiere poner de relieve lo que el concilio Vaticano II dice acerca del carácter eclesiológico de la vida religiosa. Desde esta perspectiva distinguen los autores dos aspectos: presencia y misión. Dos aspectos ciertamente complementarios, pero también jerarquizados. La presencia se construye a través de la vivencia del carisma religioso. Y ella es el apoyo insustituible de la misión. No se puede llevar a cabo la misión, si no se vive el carisma religioso. Es fundamental. Y evita equívocos que frecuentemente se han cometido y que han hecho mucho daño a la vida religiosa.

. La lectura del libro ayudará muchísimo a vivenciar el carácter eclesiológico de la vida religiosa, presentado desde la perspectiva de la iglesia particular. Un aspecto verdaderamente sugestivo y casi siempre olvidado.— B. DOMINGUEZ.

ESQUERDA BIFET, J., *La fuerza de la debilidad. Espiritualidad de la cruz*, BAC, Madrid 1993, 19 x 11,5, 152 pp.

Magnífico libro sobre la espiritualidad de la cruz, en el que el autor, poco a poco nos va introduciendo en esta espiritualidad a menudo tan poco conocida o tan desdeñada.

Se nos presenta aquí la aceptación del sufrimiento como camino acrisolador para una unión más pura con Dios, despojada de todo obstáculo. Para ello, el autor profundiza acertadamente en la figura de Jesús, que nos presenta el Evangelio y en la que Jesús aparece como Amor para los hombres y vida entregada, cuyo fruto es visible sólo después del sufrimiento en cruz y del aparente fracaso en el que Dios se encarna como don de fertilidad. También nos presenta la espiritualidad de grandes santos, que lo fueron en la aceptación del sufrimiento, en el anonadamiento, para llenarse de Dios.

Se trata de un libro que requiere una lectura reposada y capacidad de sorprenderse ante la sencillez de enunciados tan contundentes.— R.A CAPILLA.

ESTEVE CAMPDERA, R.M., *Entra en la ciudad. Un abuelo enseña el catecismo a sus nietos* (Presentación de Mons. Justo Mullor García, Nuncio Apostólico en las Naciones Unidas), EIUNSA, Barcelona 1993, 19,5 x 13, 300 pp.

Nos encontramos ante una exposición de la fe cristiana destinada principalmente a la catequesis familiar. El autor nos presenta una especie de catecismo de familia en el que va

recogiendo sistemáticamente los principales elementos de nuestra fe en orden a la transmisión. Para este fin, se basa principalmente en el catecismo del padre Claude Fleury (1683), así como en los escritos de varios grandes santos y en las enseñanzas de los concilios Vaticano I y II, siguiendo en todas sus exposiciones y con gran fidelidad, la doctrina del catecismo universal de la Iglesia católica, recientemente publicado.

En resumen, se trata de una exposición de la fe tradicional, que la Iglesia se ha esforzado en mantener viva, y de una pequeña guía para la catequesis familiar tradicional.– R.A. CAPILLA.

Psicología-Pedagogía

CRISPO, R. – FIGUEROA, E. – GUEJAR, D., *Trastornos del comer. Terapia estratégica e intervenciones para el cambio*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 14,1 x 21,6, 160 pp.

El presente libro es una colaboración de tres autores del *Mental Research Institute* de Palo Alto, en el cual se abordan temas como la anorexia, la bulimia y las obsesiones por el peso y las dietas. Estos términos son tomados para una mayor facilidad en su entendimiento, aunque los autores propongan que para cada persona es diferente y no sea fácil aunar todos los casos en una palabra. Aquí no se encontrarán explicaciones a los términos, ni descripciones de los trastornos alimenticios. Es, sobre todo, un libro eminentemente práctico, surgido de la experiencia de estos psicólogos en su labor diaria, aunque también hay enunciados teóricos a estos modelos prácticos. El libro se divide en tres partes (anorexia, bulimia y obsesión por el peso y la dieta) cada una de ellas se divide en una introducción teórica, la exposición de las técnicas que se van a emplear y un caso clínico que da luz sobre el modo de trabajo de estos psicólogos. Es, por tanto, un libro interesante por la abundancia de datos prácticos que aporta a estos problemas.– C.J. ASENSIO.

AITKEN, J. – MILLS, G., *Tecnología creativa* (Proyectos curriculares), Ministerio de Educación y Ciencia – Ediciones Morata, Madrid 1994, 29,5 x 21, 287 pp. + ilustr.

Aunque en este libro se nos dan una serie de fundamentos y distinciones teóricos, su finalidad es eminentemente práctica.

Partiendo de una sencilla distinción de los campos de actuación de la tecnología y de la ciencia, los autores pasan a señalar una serie de puntos fundamentales en la enseñanza de la tecnología sobre los que es preciso actuar para fomentar su desarrollo en los/as alumnos/as; dichos puntos son:

- Adquisición de estrategias para abordar problemas básicos.
- Ingenio, novedad e inventiva en el diseño.
- Destrezas cualitativas prácticas.
- Carácter autocrítico de la evaluación, la comprobación, el desarrollo y el perfeccionamiento de un producto.
- El interés por la simplicidad y la adecuación así como la utilidad económica.

Todo ello enmarcado en un ambiente de libertad en cuanto a la creatividad y la imaginación donde se puedan contrastar los cinco anteriores puntos.

La metodología a seguir en cada caso queda claramente reflejada en el primer ejemplo de resolución de un problema, donde se siguen todas las etapas, desde el planteamiento hasta la resolución del problema, que en este caso adopta distintas formas.

En cuanto a la distribución, el libro está dividido en dos partes:

-En la primera parte se plantean hasta cien problemas de iniciación para el/la alumno/a, donde además se añaden una serie de notas docentes para facilitar el desarrollo del trabajo y una lista de posibles materiales para utilizar en el proceso.

-En la segunda parte aparece una colección de bocetos sobre los distintos problemas planteados con el fin de que el/la alumno/a disponga de unas soluciones alternativas para afrontar un posible bloqueo.

Tanto la creatividad como la imaginación son, desde siempre, dos facultades a desarrollar en todo/a alumno/a y, es precisamente en estos tiempos, donde estas dos cualidades parecen estar en crisis, cuando más falta hacen iniciativas del tipo que han marcado estos dos autores.- A.J. COLLADO SANCHEZ.

SANUY, M., *Aula sonora. Hacia una educación en primaria*, Ediciones Morata, Madrid 1994, 24 x 17, 206 pp.

Aunque eludiendo los «entusiasmos súbitos y las adhesiones cordiales», Montse Sanuy refleja en las páginas de esta publicación muchas de las experiencias vividas en el programa “En clave de sol”, que durante siete cursos realizó en el espacio radiofónico de Radio Nacional de España (Radio 2).

Asumiendo las palabras de Tolstoi: «es necesario elegir entre una escuela en la que sea fácil a los maestros enseñar, y una en la que sea fácil a los niños aprender», y cuestionado el viejo proverbio que dice: «ahora que habíamos aprendido las respuestas, nos han cambiado las preguntas», se intenta ofrecer a los educadores en general y a los maestros de primaria encargados de la educación musical, en especial, un libro con planteamientos rigurosos en el que puedan encontrar el qué, el por qué, el cómo y el adónde llevar a cabo esta tarea educativa en la escuela.

Ciertamente existen otras publicaciones sobre la educación musical, pero la mayoría de ellas son traducciones que ignoran «lo específicamente español» y nuestra circunstancia: situación educativa, tradiciones, juegos, canciones, danzas e instrumentos de nuestra cultura popular (folclore); monodía en lugar de polifonía, paralelismo entre música popular y música religiosa, no suficiente tradición musical ni pedagogía especializada, carencia de medios materiales, etcétera.

Aula sonora aspira a llenar esas lagunas y a ayudar a los maestros españoles ocupados y preocupados por llevar a cabo la labor educativa musical en la escuela propuesta por la LOGSE. Sin descuidar la parte teórica, la aplicación práctica tiene una presencia constante en toda la obra: en el último capítulo se desarrolla una unidad didáctica completa. Este volumen es el resultado del estudio, trabajo y experiencia realizados durante muchos años con niños, maestros, padres y profesores de música.- F. RUBIO C.

KAUFMAN, G., *Psicología de la vergüenza. Teoría y tratamiento de sus síndromes*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 14,1 x 21,6, 395 pp.

El profesor Gershen Kaufman opina que la psicología necesita de una nueva visión, una imagen coherente del yo que le sirva de guía. Su libro presenta una teoría que contempla el desarrollo del yo desde una integración de tres perspectivas teóricas distintas: la teoría de las relaciones objeto (W. Fairbairn y H. Guntrip), la teoría interpersonal (H. Sullivan y B. Kell) y la teoría del afecto (S. Tomkins). Este paradigma se aplica primero al desarrollo de la personalidad, luego a la reformulación de la psicopatología y finalmente a la intervención psicoterapéutica.

El libro examina la vergüenza desde el punto de vista de la teoría del afecto. El afecto de vergüenza es importante porque ningún otro afecto es más perturbador para el yo, ni más central para el sentido de identidad. En el proceso de desarrollo, la vergüenza es la fuente de la poca autoestima y genera el estado de duda con respecto a uno mismo, rompiendo a la vez la seguridad y la confianza personales.

En cuanto al desarrollo de la patología, la vergüenza es un factor de alienación, soledad y sentimientos de inferioridad. Desempeña un papel central en muchos desórdenes psicológicos, como la depresión, paranoia, la adicción y los casos límite.

El autor examina la psicodinámica de la vergüenza tanto en las relaciones interpersonales como dentro de la vida interior del yo, explorando su impacto en las formas normales de desarrollo y en las patológicas.– M. MATEOS.

EYSENCK, H.J., *Tabaco, personalidad y estrés*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 14,1 x 21,6, 206 pp.

Hans Jürgen Eysenck es profesor emérito de psicología en el Instituto de psiquiatría de la Universidad de Londres. Sus investigaciones en psicología clínica le merecieron, en 1988, el premio al científico distinguido de la American Psychological Association.

Su libro es un juicio crítico hecho desde el rigor de la ciencia. Desde ese rigor científico desaprueba la afirmación bastante común que sostiene que la incidencia del cáncer y de las cardiopatías isquémicas podrían reducirse en gran medida por el solo hecho de dejar de fumar y por la reducción del colesterol mediante una alimentación adecuada. El autor afirma que las pruebas empíricas indican que dichas opiniones son simplistas y poco realistas, ya que el cáncer y las cardiopatías isquémicas son consecuencia de numerosos factores de riesgo que actúan de manera sinérgica.

Este libro hace una evaluación realista de los múltiples factores que intervienen en el cáncer y en el infarto de miocardio. Entre ellos, los factores psicosociales, como el estrés y la personalidad, tienen una gran importancia y constituyen un elemento de pronóstico aproximadamente seis veces más eficaz que el tabaco, el nivel de colesterol y la tensión sanguínea, con la añadidura de que resultan ser mucho más accesibles al tratamiento profiláctico.

Dicho con brevedad, esta obra del doctor Eysenck puede resultar verdaderamente interesante para quienes están interesados en conocer los factores psicosociales más estrechamente relacionados con la salud y la enfermedad.– M. MATEOS.

HARE-MUSTIN, R.T. y MARECEK, J. (dirs.), *Marcar la diferencia. Psicología y construcción de los sexos*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 14,1 x 21,6, 252 pp.

Uno de los intentos de las psicólogas que han dirigido esta obra es implicar a los lectores en el diálogo actual sobre la teoría feminista y los enfoques postmodernos de la psicología. Para profundizar en su propio pensamiento y el de otros autores acerca de la teoría de los sexos en psicología organizaron un simposio sobre “El significado de los sexos”, en el que participaron Bernice Lott, Jill Morawski y Rhoda Unger, tres prestigiosas docentes en el campo de la psicología. El entusiasmo que suscitó el simposio dio origen a este libro.

El capítulo introductorio describe algunos de los modos que la psicología ha empleado en el estudio de las mujeres. También la cuestión sobre las diferencias entre mujeres y varones. En desacuerdo con la importancia que durante mucho tiempo ha dado la psicología a las diferencias individuales, ellas exponen alternativas feministas que chocan con esa

tradición. El capítulo segundo se centra fundamentalmente en el debate sobre el significado de la diferencia de los sexos, dando a conocer las aportaciones de la psicología feminista en este tema. En el capítulo tercero se analiza la notable diversidad de conductas asociadas con el sexo. Se insiste en que la conducta no depende tanto del sexo masculino o femenino, sino más bien de las actitudes adquiridas, las expectativas, las sanciones y las exigencias situacionales. El capítulo cuarto señala la forma en que las conductas asociadas con el sexo varían dentro de cada contexto social e interpersonal específico. El capítulo quinto indica una dirección que pueden seguir las investigadoras feministas preocupadas por comprender mejor la estructura psicológica de los sexos. En el capítulo final se aboga por un cambio de paradigma y una epistemología alternativa que hagan posible la superación de los dualismos que aún se mantienen. –M. MATEOS.

LISTON, D.P. y ZEICHNER, K.M., *Formación del profesorado y condiciones sociales de la escolarización*, Ediciones Morata, Madrid 1993, 17 x 24, 277 pp.

Para Liston y Zeichner la formación del profesorado desempeña un importante papel en relación no sólo con la escuela sino también con la sociedad. En esta obra los autores elaboran un conjunto de propuestas que intentan mejorar los programas de formación del profesorado y las condiciones de la escolarización. Se trata de un proyecto sociológicamente crítico que hace hincapié en el análisis reflexivo, basándose explícitamente en la tradición del “reconstruccionismo social”. Algunas de las reformas conceptuales y programáticas que describen han sido puestas en práctica y están siendo perfeccionadas en programas de formación de profesores en algunas instituciones de Estados Unidos.

El interés particular de los autores por las condiciones sociales y políticas de la escolarización en un contexto práctico resulta estimulante en un campo en donde los análisis suelen ser, bien únicamente teóricos, o exclusivamente programáticos. Se describen formas concretas en las que la investigación educativa puede contribuir a realizar un plan de reforma que abarque los aspectos institucionales, sociales y políticos de la misma.

El presente estudio puede ser especialmente útil para quienes se ocupan de la formación del profesorado y desean revisar sus propias prácticas. También para quienes desean examinar más de cerca el contexto social de la escolarización. – M. MATEOS.

HICKS, D., *Educación para la paz. cuestiones, principios y práctica en el aula*, Ediciones Morata, Madrid 1993, 17 x 24, 295 pp.

Como afirma el autor, la preocupación por la paz en el campo de la educación ha evolucionado con gran rapidez hasta convertirse en un centro específico de la atención a nivel internacional. Encuestas realizadas en distintos países han indicado la enorme inquietud juvenil por la amenaza de la guerra nuclear. El interés público por la enseñanza escolar sobre la paz ha sido alimentado en buena medida por los medios de comunicación. El interés profesional de los docentes por aspectos relacionados con la paz creció gradualmente desde los años sesenta. También los educadores muestran inquietud por el ambiente belicoso de muchas escuelas y aulas. Este libro aborda esas inquietudes de modo claro y práctico. Quiere responder a los problemas de conflicto y de violencia mediante la educación para la paz, explorando los modos de crear un futuro en el que se afiance la paz.

En esta obra se incluyen varias aportaciones y experiencias prácticas de educación para la paz elaboradas por prestigiosos profesionales de la educación, así como estudios de casos en torno a diez tópicos relacionados directamente con el tema de la paz. El conteni-

do puede resultar de gran interés para el profesorado tanto de educación primaria como de secundaria.- M. MATEOS.

POPKEWITZ, Th. S., *Sociología política de las reformas educativas. El poder/saber en la enseñanza, la formación del profesorado y la investigación*, Ediciones Morata, Madrid 1994, 17 x 24, 295 pp.

Thomas S. Popkewitz es catedrático de *curriculum* e instrucción en la Universidad de Wisconsin, en Madison (EE.UU). Ha sido director de proyecto e investigador principal en las evaluaciones nacionales de la reforma escolar y de la formación del profesorado. En la actualidad dirige un proyecto sobre la relación entre la investigación educativa, los investigadores de la educación y los movimientos sociales en diez países.

En esta obra el autor plantea las siguientes preguntas: ¿qué constituye la reforma?, ¿cuáles son sus significados cambiantes en el tiempo?, ¿cómo surgen esos significados? Y sus respuestas son: *Reforma* es una palabra cuyo significado cambia según se sitúe en las transformaciones sufridas por la enseñanza, la formación del profesorado, las ciencias de la educación y la teoría del *curriculum*. No existe ningún significado esencial. Y tampoco la reforma quiere decir progreso. Para él, la mejor manera de entender la reforma es considerarla como una parte del proceso de regulación social. Presta máxima atención al poder y sus efectos sobre la reforma escolar, a la forma en que el poder limita y reprime las prácticas sociales. Interpreta la reforma escolar como una cuestión sobre la relación entre el saber (epistemología), las instituciones y el poder.

El libro empieza y termina con algunas preguntas conceptuales que el autor considera muy importantes. Los capítulos II y III son una exposición documentada que el autor organiza conceptualmente para responder a las preguntas anteriores. En los capítulos IV al VII se analiza históricamente (a partir de la Segunda Guerra Mundial, y prestando mayor atención a los años ochenta) el problema del poder y de la regulación social. Se trata de un aporte fundamental para profundización en la historia, sociología y teoría de las reformas educativas.- M. MATEOS.

ELLIOT, J., *El cambio educativo desde la investigación-acción*, Ediciones Morata, Madrid 1993, 17 x 24, 190 pp.

Desde la década de los años sesenta, el “movimiento” de la investigación-acción en el campo de la docencia se ha impuesto casi como una exigencia para cuantos creen en el aprendizaje a través de la reflexión. John Elliot es uno de los iniciadores y líder en la promoción de esa perspectiva, ofreciendo y compartiendo sus ideas con todos los que se preocupan por el desarrollo profesional de los educadores.

Este libro se centra en el tema “investigación-acción” como forma de desarrollo personal del docente y como una estrategia adecuada para innovaciones educativas. Después de situar el tema en su contexto histórico (capítulo 1), se ocupa de los problemas metodológicos de la investigación como fórmula de aprendizaje profesional en la escuela (capítulo 2). El autor hace también una extensa presentación de la investigación-acción como “innovación cultural”, señalando algunos problemas de la relación existente entre teoría y práctica (capítulo 3), indicando cómo ese tipo de investigación crea condiciones para la expansión de una cultura más reflexiva (capítulo 4), y revisando algunos dilemas con los que actualmente se encuentran los profesores cuando desarrollan investigación en las escuelas (capítulo 5). El capítulo 6 es como una guía práctica para la investigación-acción, advirtiendo que dicha guía no ha de ser considerada como norma autorizada ni tampoco

como un mandato, sino como instrumento opcional que debe ser contrastado con la experiencia. Los tres capítulos finales desarrollan contextos normativos específicos que pueden servir de apoyo para un futuro esperanzador de la investigación-acción como forma de aprendizaje profesional.- M. MATEOS.

Literatura-Varios

THIELE, J., *Una tierra para el placer de vivir. La salvaguardia de la creación*, Editorial Herder, Barcelona 1994, 12,2 x 19,5, 172 pp.

La crisis ecológica ha empujado a los teólogos a tomar una mayor conciencia sobre la teología de la creación y las implicaciones concretas que dicha fe tiene para la vida práctica. Si se toma en serio el primer artículo del credo, y el hecho de que los hombres no somos los dueños absolutos de nuestro mundo, sino simplemente administradores momentáneos; si se profundiza en el hecho de que hombre y cosmos vamos en la misma barca, entonces deberá cambiar radicalmente nuestro modo de valorar el entorno y, sobre todo, nuestro modo de actuar a nivel personal, social, político, científico e industrial.

En la salvaguardia de la creación está uno de los secretos para encontrar en esta tierra el “placer de vivir”.

Basándose fundamentalmente en la escritura –especialmente en los salmos–, y en autores como Theillard de Chardin, Dorothee Sölle, Bella Chagall... el autor nos ofrece páginas de profunda belleza y poesía que rozan la mística, pero al mismo tiempo palabras que son verdades como puños, que son una llamada urgente a “optar por la vida” y a construir una “nueva tierra”, como algo inseparablemente unido al sueño del “nuevo cielo”.

Es una teología que trata de leer conjuntamente el libro de la Biblia y el libro de la vida, consciente de que no hay antagonismo entre ambos, sino que Biblia y vida, revelación y creación provienen de un mismo origen y están llamados a un mismo fin.

Felicitemos al autor por esta obra llena de verdad, de vida, de poesía y belleza, y estamos seguros que, en el futuro, nos brindará aún frutos más suculentos.- B. SIERRA.

VIFORCOS MARINAS, M^a.I., *El teatro en los festejos leoneses del siglo XVII*, Universidad de León, León 1994, 24 x 17, 315 pp.

Cuando uno se pone a leer este libro, interesante y serio, sobre el teatro leonés en la época barroca, nos viene a las mentes aquel animado y brillante teatro, creado por Lope de Vega, que representaba “el triunfo de los elementos populares y nacionales”, presentes ya en el siglo XVI con autores como Juan de las Cuevas, Lope de Rueda y los *Autos religiosos*.

Es el teatro de los “corrales” del siglo XVII, al que acudía con regocijo todo el pueblo; el teatro litúrgico y religioso, representado con gran pompa al aire libre en determinadas festividades de la Iglesia, señaladamente el día del Corpus; y es el teatro cortesano, que habría de adquirir un gran auge en el reinado de Felipe IV y en las fiestas palaciegas.

El libro de Ma. Isabel Viforcós Marinas tiene un poco de todo esto. En primer lugar, como escribe Concha Casado en el prólogo, nos acerca a la vida de la ciudad de León durante el citado siglo XVII. Una ciudad que se caracterizaba –según la autora– “por unos ritmos vitales marcadamente lentos”.

En segundo lugar, y siempre a través de las representaciones relacionadas con la liturgia, vemos hasta qué punto las figuras de Cristo y de los Apóstoles eran habituales para el pueblo llano.

Y en tercer lugar, observamos, igualmente, cómo las comedias de tipo costumbrista constituían acaso el mayor divertimento de aquellas gentes y de aquellas ciudades pequeñas, como la de León, en las que se levantaban bellos edificios y muchos conventos, mientras el imperio español se parecía a un gigante que se desangraba por momentos.

A través de las páginas de este libro, podemos, pues, llegarnos a la ciudad de León de finales del XVI y comienzos del XVII, contemplar sus casonas blasonadas, sus iglesias, conventos y –¡cómo, no!– su *patio de comedias*, con sus representaciones, los autores vinculados a los festejos leoneses, y hasta los variados tipos de espectadores...

Todo ello elaborado con la seriedad que requiere un trabajo de esta índole y con el apoyo de las fuentes documentales, como viene de manifiesto en los índices de Archivos y Bibliotecas al final del libro.– T. APARICIO LOPEZ.

ORTEGA, J.L., *El Campanario. La actualidad oteada desde la fe*, BAC, Madrid 1994, 19 x 11,50, 363 pp.

A Joaquín Luis Ortega, sin que yo pueda aducir, como lo hace Monseñor Antonio Montero, la “añeja y confortante amistad de más tres décadas”, le conozco hace ya bastantes años, y él recordará sin duda la fecha en que juntos celebrábamos, en Zaragoza, nuestros pequeños éxitos y nos animábamos uno al otro en los fracasos.

Historiador y periodista –leemos– ha dedicado su producción literaria y su ministerio sacerdotal a la historia, concebida como la actualidad de antes, y al periodismo entendido como la historia de ahora.

Con *El Campanario*, supo dar vida a una de las columnas más interesantes y más leídas del sufrido periódico YA; como lo fuera el llorado maestro y malogrado José Luis Martín Descalzo, desde otros periódicos y revistas.

El Campanario es una colección de “breves artículos, eclesiales y muy cogidos al vaivén de cada día, pero nunca triviales ni transitorios en su mensaje”.

Joaquín Luis Ortega es, antes que nada, historiador de la Iglesia; pero es hombre, también, de muchos saberes teológicos, humanísticos y literarios. Es todo un periodista, de la escuela del citado Martín Descalzo, que le sabe sacar jugo a la noticia cultural y religiosa, y aun política y social. Por eso, encaja perfectamente el subtítulo “La actualidad oteada desde la fe”.

Amén de esto, uno tiene que declarar que, tras los días tristes en su Burgos amada, en los comienzos de su carrera docente y sacerdotal, Joaquín Luis Ortega es hombre de suerte: Ha sido director de la revista “Ecclesia” y portavoz de la Conferencia Episcopal Española; creador en equipo de la revista “XX Siglos” (de Historia de la Iglesia); ha sido, también, primeramente redactor jefe y luego director de “Vida Nueva”, y aun vicesecretario de Información de la Conferencia Episcopal... Todo lo cual, le ha dado una rica experiencia en los medios de comunicación social y desde todos los ángulos de su vida.

Por eso, hace muy bien en señalar, en el prólogo, que este libro “cuenta, con algunos pelos y no pocas señales, una pequeña historia: La de una experiencia mitad periodística y mitad religiosa. O, por mejor decir, la de un ejercicio de periodismo religioso ligado al diario YA. Que esa sí que es una gran historia. Historia, por cierto, que está por contar y alguien tendrá que componer algún día. Eso sí, con todos sus pelos y señales”.

Esto es, pues, *El Campanario*: una columna –o “billete”, que dicen ahora– periodística, con su VELETA, artículos publicados en 1991; con su GALLO, los correspondientes a 1992; y su CRUZ, que responden a los de 1993.– T. APARICIO LOPEZ.